



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

**“LA EVALUACIÓN DE LA PERSONALIDAD COMO  
APOYO A LA SELECCIÓN DE ASPIRANTES A  
CONGREGACIONES RELIGIOSAS”**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
**MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**P R E S E N T A :**  
**CLAUDIA DEL CARMEN LEVERONI CASTRO**

DIRECTORA:  
**DRA. LUCY MARÍA REIDL MARTÍNEZ**

COMITÉ TUTORAL  
DRA. EMILIA LUCIO GÓMEZ MAQUEO  
DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS  
DRA. TANIA ROCHA SÁNCHEZ  
DRA. BERTHA BLUM GRINBERG

MÉXICO, D.F.,

2011.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *AGRADECIMIENTOS*

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por darme la oportunidad de ser una orgullosa egresada de esta Máxima Casa de Estudios.

Mi agradecimiento a la Facultad de Psicología y en especial a la División de Estudios de Posgrado por su excelente planta docente y personal que labora en la Institución, siempre dispuesto y facilitando el desempeño de los alumnos. Gracias por todas las facilidades otorgadas.

Mi gratitud a la Dra. Lucy Reidl por su dirección y compartirme su experiencia, tiempo, paciencia y apoyo en la realización de este documento.

Agradezco especialmente al comité de tesis por su tiempo en la revisión de la tesis y en especial por las aportaciones que cada una de ustedes hizo a mi trabajo.

Gracias a la Dra. Sofía Rivera y a la Dra. Gisela Sierra por su valiosa ayuda.

Finalmente quiero agradecer al Centro de Investigación en Estudios Pastorales por su colaboración para realizar las evaluaciones y facilitarme el material para la realización de esta tesis.

## Índice

<b>Capítulo I. Análisis del Contexto Social de la Formación Religiosa</b>	
<b>y La Problemática del Trabajo del Psicólogo.....</b>	<b>7</b>
1.1 Algunas Implicaciones de la Iglesia Católica en la sociedad.....	10
1.2 Congregaciones Religiosas.....	13
1.2.1 Etapas de la Vida Comunitaria en la Formación Religiosa.....	14
1.2.2 Principales conflictos.....	22
<b>Capítulo II Marco Teórico</b>	
<b>La Personalidad.</b>	
2.1 Conceptos generales.....	27
2.2 Teorías del desarrollo en la adolescencia.....	31
2.3 Desarrollo de la personalidad y experiencia de Dios.....	37
2.4 Medición y evaluación de la personalidad.....	43
2.5 Trastornos de la personalidad.....	49
<b>Capítulo III Desarrollo y Aplicación de Competencias Profesionales.</b>	
<b>El Proceso de Evaluación.....</b>	<b>61</b>
3.1 La evaluación Psicológica.....	61
3.1.1 La entrevista.....	65
3.1.1.1 Caso ilustrativo.....	68
3.2.1 Las Pruebas Psicológicas.....	72
3.2.1.1 Procedimiento en la aplicación de pruebas.....	75
3.2.2 Resultados de la evaluación.....	76

3.2.3 El Reporte.....	77
-----------------------	----

3.2.3.1 Caso ilustrativo.....	78
-------------------------------	----

#### **Capítulo IV Consideraciones Finales**

4.1 Resumen de las habilidades y competencias adquiridas .....	83
--	----

4.2 Implicaciones sociales.....	84
---------------------------------	----

4.3 Reflexión y análisis de la experiencia.....	85
---	----

4.4 Implicaciones para la persona del psicólogo y el campo profesional....	90
--	----

4.5 Principales limitaciones.....	94
-----------------------------------	----

4.6 Sugerencias.....	95
----------------------	----

<b>Referencias.....</b>	<b>97</b>
-------------------------	-----------

<b>Anexos.....</b>	<b>101</b>
--------------------	------------

## **Introducción.**

La opción por ingresar a la vida religiosa implica una decisión no solamente en el terreno vocacional de capacitarse para desempeñar un trabajo sino que intenta adoptar un estilo de vida, sujetarse a normas establecidas y dejar la casa parental generalmente a una temprana edad, siendo aún adolescente, para formar parte de una nueva Comunidad o familia con lazos estrechos y más o menos permanentes. Se trata de un proceso de Identificación en un momento en que el adolescente se halla inmerso en conflictos propios de la edad, los impulsos y afectos.

Debido a que la adolescencia es una etapa de consolidación pero también de gran riesgo en un momento crítico resulta de vital importancia valorar el desarrollo psicológico y las características de personalidad a fin de detectar conductas que pudiesen resultar riesgosas tanto para el aspirante como para la Comunidad en la que será insertado.

Comprender el perfil del candidato a formación para la vida religiosa y sacerdotal permitiría poder hacer intervención en psicoterapia en etapas tempranas, detectar casos de "riesgo" y facilitar la orientación vocacional.

A continuación se exponen las características de la formación religiosa, sus etapas y a grandes rasgos, los retos en cada etapa, así como la influencia que estas personas religiosas tienen en la vida de la sociedad y en la educación.

Se explican algunas nociones sobre la personalidad y cómo se va desarrollando la noción de experiencia de Dios para que estos adolescentes busquen una comunidad religiosa a la cual pertenecer. Se abordan brevemente las nociones de patología o de trastornos que pueden repercutir negativamente en los religiosos y causar una gran daño a nivel personal, comunitario y social.

Resulta relevante trabajar sobre esta línea de psicología y vida religiosa pues existen pocos estudios documentados acerca de las características psicológicas, aspectos vocacionales y rasgos de personalidad de sacerdotes y religiosos. Por muchos años la psicología y en especial el psicoanálisis eran vistos como opuestos a la religión, se exploraba solamente el aspecto vocacional desde el punto de vista del discernimiento o la "llamada" a la vida religiosa del candidato sin considerar que se requiere de un desarrollo psicológico y espiritual para tener experiencia de Dios y poder dar una respuesta de compromiso al incorporarse al servicio religioso.

La experiencia profesional pretende tener función preventiva; por medio de la evaluación de los candidatos, valiéndose de entrevistas y pruebas psicológicas poder detectar trastornos importantes que requieren atención para poder sugerir al formador cuándo alguna persona requiere de apoyo, o pudiese ser contraproducente su ingreso a la vida en comunidad. También se exploran aspectos vocacionales y familiares a fin de que el evaluado tenga un conocimiento más amplio de su mundo personal.

Cabe señalar que el psicólogo no decide quién es o no aceptado, pero sí las observaciones son tomadas en cuenta; pues en los últimos años el Vaticano ha hecho énfasis de la importancia de la labor psicológica como ayuda en el proceso de formación de la vocación religiosa y las toma como una ayuda, mas no son de carácter obligatorio ( 1).

Se plantea la estructura de esta evaluación, el manejo de los resultados tanto a nivel de la persona evaluada como del formador y las limitantes, ya que el éxito de esta labor depende en gran parte del formador y de las características del Instituto Religioso ya que en algunos casos a partir de estos resultados se planean intervenciones terapéuticas orientadas al desarrollo del adolescente y su bienestar.

## Resumen

El presente reporte muestra el trabajo realizado en torno a la evaluación psicológica en candidatos a la vida religiosa. Primeramente se aborda la importancia que tiene la religión y su influencia en el mundo actual, se explican las condiciones de la formación en las comunidades religiosas y algunos conceptos teóricos de los elementos evaluados tales como los rasgos de personalidad y los trastornos. Se expone brevemente las características de la entrevista, pruebas utilizadas, la elaboración del reporte, con el fin de ilustrar la importancia que ha cobrado la psicología en el campo de la evaluación de candidatos a la vida religiosa a fin de promover la salud en dichas comunidades. Si bien el psicólogo no decide si una persona está apta para la vida comunitaria, su reporte intenta concientizar al formador, de posibles conflictos, tendencias o limitaciones que requieran de manejo terapéutico, personas que requieren seguimiento o cierto acompañamiento, señalar rasgos positivos y en casos en que se advierta una conducta que puede ser dañina para la persona evaluada o para la comunidad, el psicólogo puede no recomendar su admisión.

Los resultados de las evaluaciones muestran que los candidatos a la vida religiosa pueden presentar conductas de riesgo que en caso de no haber un abordaje claro a lo largo del tiempo pueden aflorar problemas mucho más graves. La evaluación psicológica es un primer paso para fomentar la salud en la vida de las comunidades religiosas y su presencia en el mundo de una manera mas sana.



## ABSTRACT

The following report shows the work related to the psychological evaluation for candidates in the religious life. First, it will narrate the importance of religion and its influence in the actual world. It explains, how, due to certain conditions, some religious communities were formed, as well as some theoretical concepts from the evaluated elements, such as the features of the personality and some disorders. The characteristics of the interview, the tests and the elaboration of the report are exposed briefly in order to show the importance that psychology has acquired in the section of evaluating candidates for the religious life and thus be able to promote healthy lives in such communities.

Even though a psychologist doesn't decide if a person is apt for the community life, the report intends to conscientize the person in charge, of possible conflicts, tendencies or limitations which may be required. Help can be provided therapeutically, following a treatment, or probably by going along the way with them. It's important to pinpoint positive features, and in cases where there's a possibility of destructive conducts for the community, the psychologist has the ability to deny the admission.

The results of the evaluation show that the candidates for religious life may present risky conducts, which should be tackled on time in order to avoid greater problems. The psychological evaluation is the first step to promote healthy lives in the religious communities and so their presence in the world will be wholesome.

## Capítulo I

### **Análisis del Contexto Social de la formación Religiosa y Problemática del trabajo del Psicólogo.**

Desde el principio de los tiempos el ser humano se ha interesado en el origen de las fuerzas de la naturaleza y fenómenos y busca una idea que le permita explicarlas, concibe la existencia de un ente todopoderoso que ordene el mundo, es así como en todas las civilizaciones antiguas existe la magia y la religión.

Todas las sociedades humanas, desde las primeras de las que tenemos datos han practicado alguna liturgia o rito relacionado con la trascendencia: enterramientos y ritos funerarios, figurillas de la fertilidad, rituales para la caza, amuletos etc. La antropología muestra el carácter mágico-religioso de esas primeras sociedades.

A lo largo de la historia de las religiones podemos también encontrar rasgos comunes en todas las culturas humanas, desde el Tao oriental hasta las grandes religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo y el Islam), pasando por el animismo, el hinduismo y el budismo, todas coinciden: las sociedades humanas “reconocen” un motivo de la existencia, mas allá de lo que es y hace el hombre. También la diversidad de sus manifestaciones religiosas y creencias nos hacen comprender la complejidad de este fenómeno humano.

Aún hoy están sin responder las preguntas esenciales: ¿hay un propósito en la evolución de la vida?, ¿ Es todo un juego de azar o existe un sentido de progreso en la historia del mundo y del hombre?. El conocimiento científico nos exige la depuración de nuestras creencias ¿qué es lo que estamos creyendo?. Para los creyentes, la experiencia de Dios no es una experiencia de conocimiento científico; tampoco podemos creer lo increíble, nuestra fe no puede estar distante a la ciencia. La fe es otra forma de conocer: es la experiencia religiosa. Son distintos niveles de conocimiento: la percepción de

las sensaciones, del arte, el conocimiento intelectual y científico, y la experiencia religiosa. Son todas ellas humanas y se complementan.

La filosofía, la ciencia y la posmodernidad nos arrojan al siglo XXI sin modelos absolutos, sin certezas, sin valores establecidos; vivimos en un ambiente de escepticismo, nada nos convence. Ha de ser nuestra honestidad interior la que nos empuje a la búsqueda del sentido de la vida, de la vida en abstracto y también de la propia.

La religiosidad es una de las creencias , convicciones y conductas de las personas y se caracteriza por ser aceptada autónoma y libremente por cada persona; por lo tanto se relaciona con la madurez psicológica (Muñoz Izquierdo, 2010).

La religiosidad de acuerdo con la tipología propuesta por Glock en 1971 (citado por Sánchez-Corral , 1995), tiene cinco dimensiones:

1. La experiencia religiosa: experimentación de una vivencia que implica una sensación de contacto con profunda reflexión y sensibilidad.
2. La experiencia ritualista: Son las prácticas específicas de los creyentes como son el asistir a misa, recibir los sacramentos etc.
3. La experiencia ideológica: Es la creencia en los enunciados de fe, aceptación de los principios, las escrituras y normas de la iglesia.
4. La experiencia intelectual: Se refiere al conocimiento de los dogmas y principios de la religión.
5. Las consecuencias de las convicciones religiosas en el comportamiento social: Son todas las prescripciones religiosas que determinan lo que los hombres deben hacer y las actitudes que deben aceptar para ser congruentes a su religión incluyendo las obras.

Cabe señalar que cada persona vive una dimensión religiosa distinta y el ideal cristiano de abarcar estas cinco dimensiones es difícil de cumplir.

El papel de la religiosidad se ha discutido en múltiples ocasiones, existen posturas que consideran a la religión como una causa de enfermedad mental y otras teorías como la teoría de la personalidad de Allport en 1961 (citado por Elzo, 1994) quien afirma que la religión puede ser el factor integrador positivo de los componentes de la personalidad. El peligro radica cuando la persona llena su necesidad de creencia religiosa con valores sustitutos como prácticas supersticiosas.

“El campo de la Psicología de la Religión estará precisamente , en el lugar de la intersección de la ciencia, la disciplina y la profesión psicológica, y la experiencia del ser humano, en lo individual y lo social y el encuentro de una respuesta individual y socialmente considerados, en relación con la divinidad.... En cuanto a la experiencia religiosa, estrictamente hablando, se puede caracterizar por la relación de la persona con su Dios, en lo que esta relación tiene de inmediata y el vínculo con el mundo, en lo que éste tiene de signo o señal de lo Divino” (Blanco, 1988 pag.4).

Las creencias y prácticas religiosas sanas no excluyen la labor del psicólogo, sin embargo si encontramos que algunas personas que no aceptan la labor del psicólogo clínico por su propia problemática personal, tradición familiar, cultura etc., utilizan argumentos pseudo religiosos para no aceptar la intervención terapéutica “Confiando que Dios alivie sus problemas emocionales” sin necesidad de una intervención especializada.

Estas posturas radicales aunque de abundante presencia aun en la actualidad no son posturas respaldadas por documentos provenientes del Vaticano ni de ninguna institución eclesiástica.

El psicólogo se enfrenta a diversos retos, entre los cuales podemos considerar la apertura simulada hacia su trabajo pues se le invita a intervenir,

se reconoce su presencia pero tiene que actuar con un gran tacto para que las personas no vivan como una amenaza a sus creencias, especialmente cuando estas creencias no son maduras y se profesa una religión orientada hacia el exterior, el deber ser y la apariencia sin una convicción moral.

### **1.1 Algunas Implicaciones de la Iglesia Católica en la Sociedad**

La religión es un rasgo fundamental de nuestra herencia cultural y es uno de los elementos fundamentales de nuestra integración nacional.

La vida en México después de la conquista tendió a encauzarse por medio de la religión y del idioma: El catolicismo se convirtió en agente civilizador del nuevo mundo; la iglesia mantuvo el monopolio de la educación y modeló así la sociedad mexicana. El sedimento de esta sociedad rígida y conservadora aun puede verse en ciertas tradiciones familiares de la provincia mexicana donde continúa siendo importante la apariencia familiar y continuar con tradiciones, prejuicios morales y religiosos que datan de la época de la colonia ( Luengo, 1993, en Sánchez -Corral 1995).

Hoy en día , a pesar de la tendencia decreciente de la presencia social de la iglesia católica conservadora y del incremento de población con indiferencia a la institución eclesial, aun se expresan creencias y prácticas sociales de tipo ritualista en todos los estratos sociales por ejemplo la “devoción” a la virgen de Guadalupe, celebración de matrimonios eclesiásticos a pesar de no creer en la institución, familias que buscan que la educación sea impartida por parte de los religiosos a pesar de no profesar una fé y solo por juzgar que son eficaces como pedagogos.

La iglesia Católica en México parte de la Iglesia romana mundial cuya máxima autoridad es el Papa Benedicto XVI y en México la Conferencia Episcopal. En el Censo de 2000 se reportó que en México había 74,612,373 millones de

personas católicas, es decir cerca del 90 % de la población. Este alto porcentaje se puede dividir de acuerdo con lo propuesto por Danielle Hervieu-Leger en 1985 (citado por Suarez, 2005) en grupos de acuerdo a su actividad religiosa

- a) Alejados- católicos bautizados que abandonan todo lo referente a la iglesia.
- b) Conformistas de temporada- Se acercan a la iglesia ante un problema o asisten a ceremonias religiosas sociales como bodas y bautizos.
- c) Practicantes regulares- Practican los ritos con regularidad como asistir a misa los domingos, hacen oración y celebran las fiestas religiosas.
- d) Fieles devotos- Su religiosidad es muy exaltada; dedican buena parte de su tiempo a cumplir con la iglesia, se comprometen en apostolados o tareas eclesiales.
- e) Fiel extremista: Tradicionalistas extremos que no aceptan las reformas de la iglesia.

Sin embargo, ninguno de los cinco tipos de fieles garantiza el cumplimiento de las normas religiosas en la vida cotidiana ya que las normas no se sustentan en rezos solamente si no que se establecen en valores humanos.

Actualmente los institutos religiosos continúan influyendo en la vida de nuestro país, gran parte de las universidades tienen orientación religiosa. Existen también ONGS (organizaciones no gubernamentales) con una fuerte influencia católica como son algunas organizaciones de derechos humanos, de fomento cultural, educativo, social etc.

Si bien es clara en nuestra Constitución política la separación de la iglesia y el Estado es bien sabido que la iglesia y en especial la católica tiene un gran poder económico, de influencia en diversos sectores: políticos, educativo, social.

La relación iglesia-estado es reglamentada en la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, reglamentaria del artículo 130 constitucional, se publicó en el Diario Oficial de la Federación para sentar las bases jurídicas que habrían de modelar el espacio y las relaciones entre la autoridad y las iglesias. De acuerdo con el texto de las normas de esta ley es factible resaltar los siguientes contenidos que rigen los asuntos religiosos.

- Garantía de libertad religiosa a favor del individuo
- Personalidad jurídica de las asociaciones religiosas
- Derecho al voto a religiosos.
- Reconocimiento académico a los centros de estudios religiosos
- Permitir el culto fuera de los templos
- Se autoriza clases de moral y religión en escuelas particulares.

En la actualidad existen importantes puntos de divergencia entre la postura de la iglesia católica y la del gobierno de nuestro país, por ejemplo su posición al aborto, su postura contra el matrimonio entre homosexuales, entre otros temas polémicos, dicha lucha se ventila abiertamente en distintos medios de comunicación y pareciera que ofrecen posturas opuestas las leyes y la iglesia.

Sin embargo, la iglesia católica en México pretende proporcionar un modelo de educación integral abarcando no solo la formación religiosa sino del ser humano en su totalidad.

El Episcopado Mexicano, en su publicación “Nueva Evangelización (1992) considera que la Iglesia, como protectora y maestra, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene la vida con Cristo, y al mismo tiempo ayuda a todos los pueblos a promover la perfección cabal de la persona humana, incluso para el bien de la sociedad terrestre y para configurar más humanamente la edificación del mundo”

La educación ha de promover:

\* el desarrollo integral de cada persona en sus propias circunstancias;

- \* el desarrollo pleno y orgánico de cada cultura.
- \* la comunicación enriquecedora entre las diversas culturas. (Presencia de la Iglesia en el Mundo de la Educación en México. CEM. 1987. N° 14).

La educación se va dando de manera espontánea en todas las actividades de la vida: es la llamada "educación informal"; la escuela da la "educación formal", de manera organizada; otras actividades no escolares proporcionan la llamada "educación no-formal"

La persona es el ser humano, realidad compleja y única, sujeto de autoconciencia y libertad, de relación fecunda con sus semejantes y con la naturaleza: tiene capacidad de penetrar y ahondar en el mundo de los significados y de la trascendencia; por tanto, es capaz de descubrir, conocer y relacionarse con Dios.

## **1.2 Congregaciones Religiosas**

El presente trabajo aborda a los religiosos que viven en comunidad para efectos prácticos se trate de congregación, instituto u orden.

Una congregación religiosa católica es un instituto religioso aprobado por la Iglesia Católica y fundado a partir de finales del siglo XVI. Por consenso, se reserva la denominación de "orden religiosa" a aquellos institutos de vida consagrada que fueron fundados en la Edad Media. Por lo demás, y como todos los consagrados pertenecientes a un instituto de vida religiosa, los miembros de las congregaciones deben emitir (primero temporalmente, y luego a perpetuidad) los tres votos de castidad, obediencia y pobreza. Algunos institutos religiosos añaden otros votos como sería el de adhesión a la comunidad.

Las congregaciones o institutos religiosos se rigen por unas normas o estatutos que reciben el nombre de *constituciones*. Las constituciones son establecidas por el fundador de cada congregación y con el pasar de los años se pueden



reformular. Cada congregación tiene una actividad específica que responde a su propio carisma.

Es necesario distinguir entre el clero diocesano que está formado por aquellos sujetos en que el énfasis vocacional se encuentra en el vivir en el mundo y servir al modo de Cristo. Su superior inmediato es el Obispo, no tienen compromisos estables con una comunidad y no realizan “votos” (pobreza, obediencia y castidad entre otros), se comprometen a ser célibes y a servir a la Iglesia de por vida a imagen de Cristo Sacerdote.

El estilo de vida religiosa consiste primordialmente en el seguimiento de Cristo, caracterizado por el compromiso a un grupo o comunidad mediante la profesión de pobreza, castidad y obediencia evangélica así como participando activamente en las labores propias de la comunidad a la que pertenezcan. Implica dejar a un lado la familia de origen y preferencias personales para formar una comunidad.

### **1.2.1 Etapas de la Vida Comunitaria en la Formación Religiosa.**

A continuación se destacan las etapas de formación en la vida religiosa para varones pero en cada congregación o Instituto Religioso existen variantes en cuanto a los estudios, duración de las etapas y logros.

Una comunidad es formadora en la medida en que permite a cada uno de sus miembros crecer en la fidelidad al Señor según el carisma del instituto. Por eso, los miembros deben poder clarificar juntos la razón de ser y los objetivos fundamentales de esta comunidad que busca acrecentar su comunión por el intercambio continuo de comunicación y trabajo. Los Superiores considerarán como misión propia suya el tratar de edificar esta comunidad fraterna en Cristo. Así, consciente de su responsabilidad en el seno de la comunidad, cada uno se siente estimulado a crecer no sólo para sí mismo, sino para el bien de todos.

Las religiosas y los religiosos en formación deben encontrar en su comunidad

una atmósfera espiritual, una austeridad de vida y un estímulo apostólico capaces de incitarlos a seguir a Cristo según la radicalidad de su consagración. Conviene recordar aquí los términos del mensaje del Papa Juan Pablo II a los religiosos del Brasil en donde considera favorable que los jóvenes, durante el período de formación, vivan en comunidades en las que no debe faltar ninguna de las condiciones exigidas para una formación completa: espiritual, intelectual, cultural, litúrgica, comunitaria y pastoral.

Además de un conocimiento suficiente de la doctrina católica sobre la fe y costumbres, se revela evidente la exigencia de cualidades apropiadas para aquellos que asumen responsabilidades formativa; -Capacidad humana de intuición y de acogida;- Experiencia madurada de Dios y de la oración, es decir que se requiere no sólo una formación de catecismo básico si no tener una experiencia de ese "llamado" a la vida religiosa, una vivencia de Dios que invita a la acción, al compromiso social y al crecimiento. - Conocimiento que deriva de la escucha atenta y prolongada de la Palabra de Dios;- amor a la liturgia y comprensión de su papel en la educación espiritual y eclesial;- necesaria competencia cultural; - disponibilidad de tiempo y de buena voluntad para consagrarse al cuidado personal de cada candidato y no solamente del grupo.

Sin embargo, hay personas que inicialmente son movidas por la búsqueda de una labor apostólica, mediante una dirección espiritual apropiada y el desarrollo psicológico, descubre posteriormente el verdadero origen de su vocación (Luengo, 1993) Por otra, parte existen religiosos o sacerdotes que nunca descubren el verdadero origen de su vocación y abandonan el ámbito eclesiástico o viven como Sacerdotes y religiosos motivados por aspectos sociales, económicos, de poder etc., pervirtiendo la verdadera misión religiosa.

### **Etapas previas: Aspirantado**

En algunas congregaciones o institutos religiosos existe una etapa previa a la formación propiamente dicha que se llama aspirantado y esta dirigida a

adolescentes entre los 14 y los 17 años que terminaron los estudios de secundaria. En esta etapa los jóvenes ingresan a la casa de formación en donde alternan los estudios de preparatoria con instrucción religiosa y actividades de vida comunitaria. Durante la jornada escolar tienen oportunidad de convivir con estudiantes que no son religiosos, pero visitan a su familia solamente en vacaciones.

En las circunstancias actuales y de modo bastante general, la mayor parte de las dificultades encontradas en nuestros días en la formación de los novicios provienen del hecho de que éstos no poseen, en el momento de su admisión al noviciado, el mínimo de madurez necesaria ( Saffiotti, 2006). Ciertamente no se le pide a un candidato a la vida religiosa ser capaz de asumir inmediatamente todas las obligaciones de los religiosos, pero se le debe juzgar capaz de conseguirlo progresivamente. Poder evaluar esta capacidad justifica que se dé el tiempo y los medios para ello. Tal es la finalidad de la etapa preparatoria al noviciado y corresponde únicamente al derecho propio de los institutos el precisar las modalidades de su realización pero, sea como sea, nadie puede ser admitido sin una adecuada preparación.

Esta etapa preparatoria, deberá dedicarse a verificar y clarificar algunos puntos que permitirán a los superiores pronunciarse sobre la oportunidad y el momento de la admisión al noviciado.

**FORMACIÓN INICIAL** La admisión incorpora condiciones que establece el derecho Canónico general y el derecho propio de cada congregación puede agregar otras;

a) El grado de madurez humana y cristiana requerida para que el noviciado pueda comenzarse sin tener que retroceder al nivel de un curso de formación general de base. Algunas veces ocurre que los candidatos que se presentan no han terminado todos su iniciación cristiana (sacramentos y doctrina) y les faltan algunos elementos de una vida cristiana ordinaria; la cultura general

básica, que debe corresponder a la que se espera generalmente de un joven que ha terminado una escolaridad normal en el país, que en México sería de bachillerato. Se favorece el uso del idioma correspondiente al lugar de formación.

b) El equilibrio de la afectividad, especialmente el equilibrio sexual, que supone la aceptación del otro, hombre o mujer, en el respeto de su diferencia. Se podrá eventualmente recurrir a los servicios de un examen psicológico, teniendo en cuenta el derecho de toda persona a preservar su intimidad.

c) La capacidad para vivir en comunidad bajo la autoridad de los superiores en un determinado instituto o casa de formación. Esta capacidad se comprobará mejor ciertamente en el curso del noviciado; pero la cuestión se debe plantear antes. Los candidatos deben saber expresamente que existen otras vías, diferentes de la entrada en un instituto religioso, para quien quiere dar toda su vida al Señor, por ejemplo el Sacerdocio, el servicio de los laicos comprometidos con la iglesia o consagrados.

La profesión perpetua supone una preparación prolongada y un aprendizaje perseverante.

### **Postulantado**

La primera etapa de la formación inicial es el postulantado. El candidato, vive en una comunidad de hermanos, normalmente, junto con otros postulantes. La duración de este período normalmente varía de uno a tres años y generalmente ingresan jóvenes de 18 años cuando concluyeron con la preparatoria.

En esta etapa se ofrece al candidato los medios para avanzar en su proceso de maduración personal, en un ambiente en el que su fe puede seguir creciendo a través del cultivo de una relación personal con Jesús; al mismo tiempo, permite al candidato profundizar en su conocimiento de la vocación mediante el

estudio de la vida y de algunos escritos del fundador, a fin de posibilitar el tener ya una cierta experiencia de la vida consagrada, comunitaria y apostólica de los Hermanos. De esta manera puede discernir mejor la autenticidad de su vocación a la vida comunitaria, es decir, valorar la sintonía entre sus cualidades y deseos, por una parte, y la misión del Instituto y el estilo de vida religiosa, por otra. Y, en consecuencia, madurar su decisión de ingresar en el noviciado.

### **Noviciado**

La decisión de ingresar es la experiencia de iniciación a la vida religiosa del hermano o religiosa, implica un deseo de profundizar en clima de profundo respeto al ritmo de cada cual. Los animadores de la formación invitan a los novicios a adquirir progresivamente la actitud espiritual básica de acuerdo al carisma de la Congregación o Comunidad Religiosa.

El logro de los objetivos del noviciado exige largos ratos dedicados a la oración y a la reflexión, cierta iniciación práctica a la vida comunitaria y un tiempo razonable de compromiso apostólico. Durante el noviciado se presenta al novicio la "Regla de los Religiosos". El novicio sigue también estudios antropológicos, teológicos, humanos y catequéticos relacionados con los objetivos de esta etapa de formación.

La dirección espiritual personal, confiada especialmente al director del Noviciado u otra persona capacitada, pues es en este espacio de la dirección espiritual donde se profundiza sobre lo correspondiente al fuero interno (al mundo interno, las vivencias, motivaciones inconscientes etc.) y constituye una pedagogía fundamental en la iniciación a la vida consagrada. Esta etapa dura normalmente uno a dos años dependiendo de las normas propias de la casa de formación y de las necesidades del formando. El Noviciado culmina con la consagración a Dios como hermano, a través de la emisión de los primeros votos, por un período de un año. El novicio, como el postulante en la etapa anterior, puede optar por retirarse del

proceso en cualquier momento durante el Noviciado. La decisión es dialogada con el formador y superior.

### **Juniorado o Escolasticado.**

Cuando el novicio concluye su formación en esa etapa, toma los votos temporales y avanza al juniorado o escolasticado donde continúa su formación tanto espiritual, humana y en las áreas de, educación y/o teología. En esta etapa de la formación se fomentan los trabajos de apostolado, la vida comunitaria y las responsabilidades de cada persona en formación continúa siendo supervisada pero se trata de que el joven sea mas responsable de su propia formación y profundice en conocimientos formales.

### **Votos Temporales**

Los “votos” son las promesas de celibato, obediencia y castidad que se emiten en la vida religiosa, dichas promesas son hechas a Dios y a la congregación mientras que en los Sacerdotes Diocesanos las promesas se realizan al Obispo.

Una vez emitidos los primeros votos, el novicio es ya un religioso profeso con los derechos y obligaciones propias, pero sigue siendo un hermano en formación inicial. El período de votos temporales tiene por objeto proseguir el crecimiento en la vocación y en la formación iniciada en el noviciado, introducir al religioso en la formación permanente y prepararlo a la profesión perpetua.

En este período hay tres etapas que requieren una atención diferenciada: la que sigue inmediatamente al Noviciado y que tiende a preparar al hermano o religioso para ejercer su misión docente y educadora o bien prepararse al Sacerdocio: se realiza normalmente en las casas de formación o comunidades de acogida en el caso de Institutos religiosos que se dedican a la educación.

Cuando se trata de Sacerdotes que estudian Filosofía y Teología se le llama también etapa de Post novicio o Juniorado dependiendo de la comunidad de la que se trate. La duración varía de acuerdo a los estudios que realice. Generalmente esta etapa de educación universitaria formal se alterna con periodos de “apostolado” en los que se trata de vivir el carisma de la orden y no desvincularse o perder la identidad religiosa que los caracteriza y sentir también que pertenecen o sirven al mundo fuera de su comunidad. Durante esta etapa el hermano renovará su compromiso temporal, manifestado por primera vez al final del noviciado, por lo menos durante cinco años antes de ser admitido a la Profesión Perpetua. Este período de votos temporales no suelen exceder los ocho años.

Antes de la Profesión Perpetua, al expirar sus votos temporales, el Hermano es libre para retirarse del Instituto si siente que la vida como religioso no es para él. Llegará normalmente a tal decisión en consulta con el formador que está acompañado con el superior.

### **Votos perpetuos**

La solicitud de ser admitido a la Profesión Perpetua indica el deseo del candidato de comprometerse definitivamente con la vocación de Hermano o Sacerdote. La solicitud supone que ha adquirido un grado suficiente de madurez humana y espiritual y que tiene capacidad de asumir la responsabilidad personal de su futuro crecimiento y desarrollo como Religioso Profeso.

Para ser admitido a la Profesión Perpetua, un Hermano o Sacerdote ha de tener una edad mínima de 25 años y haber realizado sus votos temporales por lo menos cinco años antes y haber tenido la experiencia de vida comunitaria con algún apostolado. Los sacerdotes reciben primeramente la Ordenación como Diáconos y continúan con su formación, para posteriormente transcurrido

un periodo cercano al año, reciben el ministerio del Sacerdocio, lo cual no significa que su formación ha concluido.

Como se ha expuesto en el presente capítulo, la vida religiosa ha sido de gran relevancia en la sociedad y la educación dado el porcentaje de personas creyentes que existen en nuestro país como también la influencia que religiosos tienen en escuelas y universidades.

Por otra parte, la formación del religioso que se integra a la vida comunitaria es un largo proceso que en realidad nunca termina pues aun después de su “ordenamiento” continua en formación y sujeto a las constituciones, reglamentos y a la jerarquía de la comunidad a la que pertenece. Es un compromiso de por vida que el declararlo nulo lleva un largo proceso con fuertes implicaciones. Ese proceso de formación descrito en párrafos anteriores solo aborda generalidades pero que deben tomarse con reserva pues en cada comunidad tiene un sello distinto y diferentes tiempos.

### **1.2.2 Principales conflictos**

Un conflicto importante en la opción por la vida religiosa es la que Rulla (1984) aborda en su “Teoría de la consistencia del self trascendente” y se refiere a que algunas personas permanecen en la vida religiosa para cubrir sus necesidades básicas de seguridad, poder o gratificación y llegan a ser perseverantes y hasta admirados por su labor, pero al no ser su comportamiento una auténtica respuesta al llamado de Cristo, no logran transmitir e irradiar los valores cristianos

A nivel de hipótesis, Elzo (1994) basado en su experiencia en seminarios de España, los conflictos comunes los enumera de la siguiente manera:



**1.- La fragilidad psicológica.**- Se ve favorecida por la fragmentariedad en la construcción de su identidad y por la prolongación de la adolescencia y, con ella, de una indecisión casi crónica respecto a cualquier opción fundamental. Lo anterior debido a que son jóvenes educados en una sociedad de consumo y generalmente no tienen una responsabilidad en su familia de origen, son personas sumamente dependientes de influencia externa. Dicho autor, considera que en la actualidad los jóvenes se dejan seducir por lo fácil, el consumismo, el vivir el momento y no se preparan para fracasos o desengaños; podemos decir que su tolerancia a la frustración y a la demora es muy baja lo que los hace tomar decisiones de forma impulsiva.

Es esta misma fragilidad la que lleva a los adolescentes a buscar de manera desmedida o voraz seguridades y anclarse en cualquier aspecto que se les presenta como consistente; se les dificulta la profundización en sí mismos o en la realidad, situando esa seguridad en dimensiones secundarias o en personas que les parecen cercanas como los formadores o algún compañero.

Algunos expertos como González Carvajal (1991) consideran que esta fragilidad tiene su origen, entre otros factores, en la crisis de la familia como agente socializador.

**2.- El predominio del polo afectivo.**- Los jóvenes basan su planteamiento religioso y vocacional desde la propia subjetividad, y está dominada por la dimensión afectiva, lo cual indica inmadurez. Es positiva la integración del polo afectivo en el planteamiento vocacional, pero no lo es que ésta dependa totalmente de lo afectivo. Las expresiones «sentirme bien» o «gustarme» parecen convertirse a veces en las claves desde las que el sujeto elige y decide.

Aquí está también el origen de la preferencia por los espacios «cálidos» para la vivencia de la fe o la vocación... pero cuando esos espacios y su carga emocional desaparecen quedan «desamparados» ante la realidad o ante la misión.

**3.- La importancia de lo puntual.** Continuando con la propuesta de Elzo (1994), los jóvenes en formación están más motivados por lo puntual e inmediato que dispuestos a aceptar el sacrificio de lo que requiere largo tiempo. Buscan respuestas y soluciones en el momento, de inmediato. Su energía y entusiasmo -positivos- parecen desaparecer o al menos enfriarse cuando descubren y experimentan la necesidad de tiempo y de crecimiento para poder palpar sus resultados.

**4.- El deseo de conocer y de experimentar antes de decidirse.** Un deseo legítimo, pero que encierra gran dificultad, es la fantasía que tienen los jóvenes de conocer un mundo de posibilidades y probar sin comprometerse. Se observa que tienen poca capacidad crítica frente a sus experiencias o vivencias. Los jóvenes provenientes de grupos juveniles de las parroquias parecen tener a{un una menos capacidad de autocrítica.

Otro peligro es el de multiplicar experiencias, actividades con el riesgo de una conducta de “activismo”, un actuar en la manía y buscar “hacer” que puede esconder poca capacidad de interiorización o cierta inconstancia en los compromisos.

**5) La espiritualidad.** Los jóvenes generalmente cercanos a las diversas formas de oración, aprecian la liturgia y tradiciones religiosas, manifiestan un deseo de crecer en su dimensión espiritual pero, se preocupan más por las formas o lo manifiesto que realmente vivir la espiritualidad, de tal manera que a pesar de lo positivo de la dimensión espiritual; lo que a primera vista es un indicativo de vocación, si dicha vida espiritual no se integra a otras dimensiones de la vida y de su personalidad, no constituye un elemento real de crecimiento. Frecuentemente es una espiritualidad que oculta inconsistencias en otras áreas de la persona.. Tampoco es raro que nos encontremos con espiritualidades “excluyentes” o “elitistas” que conllevan una visión de la vida cristiana y del ministerio que no corresponden a la teología ni a la pastoral que pedía el Vaticano II. Por ser este un tema tan importante, lo es también para

los formadores. Es un área que requiere una formación personal más allá de la buena voluntad o la generosidad de los candidatos.

**6) La ignorancia religiosa.** Quizá no sea muy frecuente en los que ingresan en el seminario mayor. Pero sí que se van presentando ya casos de un desequilibrio entre sus adquisiciones intelectuales y su vivencia de fe en favor de las dimensiones emocionales y afectivas en su planteamiento vocacional. Pareciera un desbalance entre los aspectos psicológicos, intelectuales y espirituales que dificultan su formación armónica. En ocasiones la formación Sacerdotal y el transmitir sus conocimientos pasa para los jóvenes en el proceso de formación a un plano secundario..

André Godin, en su libro *Psicologia delle esperienze. Il desiderio e la realtà*, (citado en Beuchot , Blanco, Molina ,Leñero & Aupig 1991) hace ya una clásica diferencia entre religión funcional y religión personal. Una religión es llamada funcional en la medida en que sus creencias, sus ritos, sus mitos, su lenguaje o su organización responden a disposiciones psíquicas, conscientes o inconscientes, culturalmente condicionadas.

Podríamos hablar también de que una “vocación funcional”, es una vocación del deseo, que debe ser educada para superar los límites del deseo y convertirse en una vocación madura, de compromiso. Ya no funcional, sino personal.

El joven pide un acompañamiento formativo que insista en la formación humana, en la estructuración sana y equilibrada de la propia persona; que eduque para la constancia, la asunción serena de los posibles fracasos y la soledad, la austeridad de vida; que insista también en la articulación entre lo humano y lo espiritual, trasladando lo ideal a proyecto de vida concreta; evitando el escapismo y el refugio en una espiritualidad mal entendida, asumiendo una espiritualidad de la encarnación; en el crecimiento de una vida espiritual cristiana, centrada en la palabra de Dios, que no es mágica

sino eficaz; evitando ciertos rasgos de «religiosidad» difusa que responda más a deseos o límites personales; reconociendo el valor de las mediaciones y la dignidad de lo humano; subrayando la pertenencia eclesial responsable frente a las tentaciones de privatización o de auto-suficiencia.

La vocación a la vida religiosa se entiende aquí como la respuesta que el hombre se da libremente a la invitación que Dios le dirige para que se consagre a él en una especial forma de vida. De esta indicación se deduce que la vocación presenta dos dimensiones: la divina (invitación de Dios) y la humana (respuesta por parte del hombre), que es donde juega un papel importante la psicología.

Entre las dos dimensiones se da una continua interacción, de la que sólo pueden verificarse los dinamismos psicológicos. Esto justifica el recurso a las ciencias humanas para valorar la autenticidad de la respuesta a la invitación de Dios, para promover el proceso de maduración humana y espiritual en armonía con el ideal religioso, a fin de sugerir métodos y orientaciones para la formación tanto inicial como permanente, a fin de intervenir con una acción terapéutica en los casos difíciles.

La psicología puede llevar a cabo un servicio particular a la vida religiosa, ofreciendo a los responsables de la formación y de las comunidades informaciones relativas al desarrollo psicológico en las diversas etapas de la vida y en las posibles alteraciones o desviaciones en el comportamiento; ilustrando los dinamismos que intervienen en las relaciones interpersonales, tanto entre los miembros de la comunidad como en las relaciones con los de fuera; ayudando a plantear los encuentros de familia como una “revisión de vida”, animada por los principios de dinámica de grupo.

La sugerencia de la necesidad de tomar en cuenta los datos psicológicos en el planteamiento de la vida religiosa aparece también en el decreto conciliar

Perfectae Caritatis: «El modo de vivir, de orar y de obrar tiene que adaptarse convenientemente a las condiciones físicas y psíquicas actuales de los religiosos». También el decreto sobre la formación sacerdotal *Optatam totius* insiste en que los educadores de los seminarios tengan “una especial formación espiritual y pedagógica “. Junto a las exhortaciones de recurrir a la ayuda de un especialista para valorar mejor los requisitos de madurez humana y afectiva de los candidatos, la Congregación para los religiosos exige una norma prudencial: hay que dirigirse a “un psicólogo verdaderamente experto, prudente y estimado por sus principios morales”.

Con el deseo de concretar esta sabia advertencia, podemos decir que el psicólogo llamado a colaborar en el ámbito de la vida religiosa debería presentar las siguientes condiciones de base : rectitud personal y honestidad profesional; formación específica en línea con la antropología cristiana; metodología de intervención inspirada en un concepto “positivo y abierto” de la persona humana; suficiente conocimiento de la doctrina cristiana y de los deberes propios de la vida religiosa.

## CAPÍTULO II

### La Personalidad

#### 2.1 Conceptos Generales

Existen numerosas definiciones de personalidad que han surgido por la necesidad del hombre como un intento para explicar la conducta humana, de acuerdo a las diferentes teorías psicológicas, en general la personalidad es vista como un conjunto de atributos permanentes que forman la constitución psicológica del individuo. Allport en 1977 propone que la Personalidad es una organización dinámica en el interior del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente.

Se entiende por personalidad aquella parte del funcionamiento personal que es resistente al cambio, se encuentra consolidada y posee una generalidad y una coherencia de respuestas en distintos tiempos y distintas situaciones (Belloc, Sandín, & Ramos, 1996).

La personalidad implica una forma de comportamiento de una persona debida a la peculiar configuración de sus rasgos psicológicos. Es una estructura dinámica modelada por la influencia fisiológica, psicológica, social y cultural; por lo tanto vulnerable ante los cambios, se pone de manifiesto a través de conductas que pueden ser observables o medibles con el uso de pruebas psicológicas.

Bleger (1991) considera a la personalidad como el centro de estudio de la psicología, siendo ésta la unidad a la que quedan referidas todas sus manifestaciones: conducta, motivación etc. La personalidad no es un todo que resulta del agregado de cientos de conductas, sino que, inversamente, la estructura de la personalidad es la que se manifiesta en cada uno de esos cientos de conductas y se caracteriza por ser una totalidad con una organización de relativa estabilidad, unidad e integración. Implica el nivel de integración más evolucionado de todo lo existente, de manera tal que el grado de complejidad alcanza en ella su punto máximo, no sólo por la aparición de

características peculiares y únicas, sino también porque se resumen o confluyen en ella todos los niveles y categorías preexistentes en la evolución.

La personalidad es dinámica, cambiante, está sometida a fluctuaciones entre evolución y regresión y entre integración y dispersión. Esta dinámica coexiste con la persistencia de su continuidad.

Bergeret (1980) considera que la noción de normalidad se enfoca en la mayoría de los casos a la persona en relación con los demás, con el ideal o la regla. Para intentar ser “normal” el niño se identifica con el adulto y lo imita; trata de ser como los otros.

La personalidad no es homogénea sino que se polariza o diferencia en partes que guardan entre sí todas las diversas relaciones posibles, incluida la de coexistir unitariamente dentro de un solo sistema.

Se puede clasificar en función del predominio de las estructuras de conducta, y estudiando la dinámica de la personalidad se encuentra que hay una cierta organización polar predominante. Por ejemplo, organizaciones polares de la personalidad son la fóbica, histérica, paranoide, obsesivo.

Si bien la personalidad no puede ser observada y cuantificada en su totalidad existen rasgos que se ponen de manifiesto en rasgos de personalidad que implica:

- Una consistencia considerable. Una persona muestra las mismas reacciones habituales dentro de un amplio rango de situaciones similares.
- En cualquier ámbito podemos encontrar en las personas una variación cualitativa.
- La personalidad posee cierta estabilidad, una persona que obtiene cierta puntuación en una prueba psicológica en un periodo de un año, tiende a obtener otra semejante.

Por lo anterior se afirma que los rasgos de personalidad son medibles, consistentes, universales que se manifiestan en mayor o menor grado en las distintas personas.

El sistema diagnóstico psiquiátrico se basa en establecer modelos de personalidad que proporcionan varias dimensiones a lo largo de las cuales la persona puede fluctuar. Actualmente el DSM IV muestra un patrón permanente e inflexible de experiencias del sujeto, que se aleja de lo que la cultura y sociedad donde se halla inmersa espera de ella, es decir de conductas que pueden apreciarse como no sanas. La mayoría de estos trastornos se inician en la adolescencia o edad adulta, no varían con el tiempo y causan malestar en la persona.

Un concepto importante cuando se habla de personalidad es la madurez que también es una noción relativa, pues todo ser humano tiene una base que incluye al medio social, la cultura, la familia y este medio puede tener deficiencias o ser adaptativo solo para ciertos lugares y en determinados momentos. Como se menciona al inicio de este capítulo, no existen criterios universales para determinar qué comportamientos son normales, anormales, maduros o enfermos. El concepto de madurez es abstracto, no hay una clara línea divisoria entre la normalidad y la anormalidad; por tanto la normalidad es una normalidad relativa y precaria; sin embargo, se puede afirmar que el ser humano es normal cuando: tiene equilibrio interior y no experimenta angustia (sin causa). Cuando está de acuerdo consigo mismo y cuando se siente bien en el medio donde vive, no presenta conflictos duraderos, sus manifestaciones emocionales no son excesivas, es capaz de amar, trabajar y disfrutar, se acepta a sí mismo, puede adaptarse a situaciones cambiantes, se relaciona interpersonalmente, establece relaciones emocionales en la esfera íntima y con el mundo externo (Sarason & Sarason, 1986).

En el caso de la personalidad de los candidatos a la vida consagrada, no existe un perfil psicológico con rasgos bien definidos que sea el sustento de la autenticidad de la respuesta vocacional (Goya, 1997) En el caso de los



religiosos tampoco puede pronosticar su éxito o fracaso. Si se dan criterios que confirman su presencia: La recta intención y la plena libertad y estas sustentan en base a un cierto grado de salud mental que le permita discernir.

La idoneidad de un candidato a la vida religiosa desde el punto de vista de la psicología, Cf A. Vázquez (citado por Goya, 1997) enumera las siguientes características:

a) "Madurez Psíquica": comprende a las aptitudes intelectivas indispensables para cursar los estudios adecuadamente y posteriormente asumir el compromiso, implica la capacidad de asumir su propia historia, gozar de una autoestima positiva, tolerancia a la frustración y a resistir tensiones habituales.

b) La madurez afectiva: Se manifiesta en la potencialidad del control de impulsos y emociones que genera cierta estabilidad o equilibrio afectivo. La sexualidad debe estar al servicio del amor y transformarse en una fuerza de comunión y amor fraterno.

c) Madurez Social: Se pone de manifiesto en la capacidad de armonizar las exigencias personales y las comunitarias y se expresa en la capacidad de aceptación a la comunidad, la colaboración en grupos de apostolado.

d) Madurez moral: Se muestra en la capacidad de integrar los valores de la fe con las personas y en la capacidad de tomar decisiones conciliando ideales, realidad y valores. Se trata de ser congruentes y coherentes con los principios de la comunidad y no convertirse en víctimas de los sentimientos.

Rulla (1986) considera que el compromiso vocacional requiere de una capacidad de respuesta que va a estar dada por algunos atributos del Yo. Entre estos atributos encontramos un "querer" emotivo o racional que se pone en marcha para cubrir la necesidad, hay una motivación pero también una intención de actuar y una esperanza para elegir la vocación.

## 2.2 Teorías del desarrollo en la adolescencia

A continuación se exponen características de la adolescencia a nivel biológico y psicológico.

El término pubertad proviene del Latín *Pubertas*, cubrirse de pelos”, aludiendo a la zona púbica.

Observamos que desde su nombre se hace referencia a los cambios corporales tanto por el crecimiento y maduración, como por el desarrollo de nuevas posibilidades.

La movilización de los impulsos y las relaciones interpersonales dentro y fuera de la familia desarrollan estilos de comunicación diferentes a los de la niñez, tanto en sus expresiones verbales como en los gestos y ademanes.

Los estilos de mayor o menor ensimismamiento permiten la reflexión o formas impulsivas en las que pareciera no regular la expresión de las emociones, son característicos de esta etapa.

Desde el punto de vista fisiológico las señales de madurez sexual se manifiestan en las mujeres a través de la menarca / primeras menstruaciones y en los varones por las poluciones nocturnas.

El comienzo de la etapa se señala por los primeros cambios puberales y finaliza con la adquisición de la capacidad de reproducirse.

Santrock (2004) Plantea que es una fase de rápido crecimiento y desarrollo mediado por los esteroides sexuales. Entraña cambios en la secreción hormonal, neurotransmisores, enzimas y otras sustancias y se observan diferencias entre varones y mujeres en este momento del desarrollo en los tiempos de manifestación de sus cambios; las mujeres suelen “desarrollar” dos o tres años antes que los varones.

La intensidad de los cambios para ambos es mayor que durante la infancia aunque el período de la niñez haya sido más prolongado de todas formas existe una enorme presión social.

La pubertad se reconoce generalmente como el inicio de la adolescencia e implica cambios biológicos que necesitan ser asimilados para formar esa nueva imagen corporal con una energía sexual y capacidad de reproducirse.

Blos (1986) habla de la diferenciación entre pubertad y adolescencia, señalando a la primera como un acto de la naturaleza y la segunda como un acto humano y cultural. . Ciertamente es que el período adolescente tiene un reconocimiento propio en períodos históricos recientes y en los medios urbanos ya se ha extendido en términos de edad.

Así como se señalan diferencias con base biológica, también las hay de base cultural y social para las construcciones de cada uno de los géneros y de las particularidades propias de los sujetos según los contextos.

El ser humano debe atravesar por el proceso puberal con los cambios físicos, psicológicos – intelectuales y sociales que este tránsito implica, con diferencias individuales, familiares y de acuerdo al lugar de residencia, es decir que se trata de un proceso con influencias en distintos niveles, siendo todas importantes lo que determina que sea un proceso único en cada persona. Aunado a la cultura, lo religioso es de gran relevancia en esta etapa por la intensidad en que se expresa la aceptación y se adhiere al compromiso o se experimenta un rechazo a la tradición religiosa familiar y con esto se amplía la brecha con los padres.

Una característica es la falta de sincronía con fuertes contrastes en el desarrollo de una misma persona y también con diferencias entre compañeros de la misma edad, esto limita la posibilidad de generalizar y requiere de un estudio y entendimiento de manera muy particular.

Gutton (1993) plantea los posibles trabajos psíquicos que se realizan a partir de un acontecimiento de desarrollo, como en este caso el del inicio de la adolescencia.

El trabajo psíquico que sigue la línea de lo simple a lo complejo se apoya en los cambios ya señalados y según este autor se puede diseñar una secuencia de desarrollo

:

1. "Lo puberal" refuerza a lo pulsional que ya tenía existencia en lo infantil
2. La tarea es reorganizadora, para reelaborar los recuerdos infantiles como si fueran leyendas. En este trabajo la temporalidad inconsciente va encadenando los recuerdos infantiles y estableciendo distancia entre lo infantil y la adolescencia.
3. Hay una intensa labor en separarse de los padres.  
El varón en separar de su madre los deseos libidinales para trasladarlos a otros objetos reales y la mujer con similar labor pero en relación al padre.

Este autor señala que este trabajo psíquico está sexualizado y constituye lo puberal.

Es durante la pubertad que se instituyen representaciones incestuosas las que a su vez tropiezan con la represión.

Durante la adolescencia estas representaciones se reorganizan y se elaboran sobre la base del material puberal.

Para realizar estos procedimientos el aparato psíquico utiliza mecanismos ya conocidos de la infancia, especialmente la identificación y la idealización del Yo; con el fin de desexualizar las representaciones incestuosas y llegar a la elección de objeto potencialmente adecuado.

Para Erikson (1985) la mente adolescente es esencialmente una mente de *moratorium*, una etapa psicosocial entre la infancia y la adultez, y entre la moral aprendida por el niño y la ética que ha de desarrollar el adulto. Es una mente ideológica y, de hecho, es la visión ideológica de la sociedad la que habla más claramente al adolescente, ansioso por verse afirmado por sus iguales y listo para verse confirmado a través de rituales, credos y programas, que al mismo tiempo definen el mal, lo incomprendible, lo hostil.

De acuerdo con el psicólogo James E. Marcia en 1967, (citado por Coleman y Hendry, 2003) identifica cuatro niveles que difieren de acuerdo con la presencia o ausencia de crisis y compromiso, relacionando estos niveles de identidad con características de la personalidad con ansiedad, autoestima, razonamiento moral y patrones de comportamiento, los niveles propuestos por Marcia son los siguientes:

**Exclusión:** Se refiere al “Compromiso sin ninguna crisis”; En este nivel de identidad el joven que no ha dedicado tiempo a considerar alternativas, es decir, que no ha estado en crisis, se compromete con los planes de otra persona para su vida.

**Moratoria:** “crisis sin compromiso” Es el nivel en el cual una persona considera alternativas (está en crisis) y parece dirigirse hacia un compromiso.

**Logro de la identidad:** “Etapa de crisis que lleva a compromiso” se caracteriza por el compromiso con opciones tomadas después de un período de crisis, un tiempo delicado a pensar en alternativas.

**Confusión de la identidad:** Periodo “sin compromiso y una crisis incierta”; se caracteriza por la ausencia de compromiso y al cual, puede seguir un período de consideraciones de alternativas. La confusión lo lleva a incertidumbre

El estado de identidad en cualquier adolescente puede cambiar a lo largo del tiempo conforme la persona madura o tiene regresiones (motivadas por la incertidumbre).

Freud (Citado por Gutton, 1993) explica cómo se instaura la inhibición de las pulsiones en este momento agudo en el cual justamente el objeto (padres) puede ser alcanzado porque se dan las condiciones biológicas. Es durante la pubertad que estas mismas pulsiones inhibidas en cuanto al fin se transforman y recubren al objeto con una tendencia duradera como es la relación de ternura.

Lo puberal está anclado en lo biológico y presiona sobre las tres instancias psíquicas.

Dicho autor, también se refiere a los cambios psicológicos que la pubertad de los hijos hacen surgir en los padres y les da el nombre de “lo puberal de los padres” Este es un aspecto inter generacional de la crisis ( la crisis como una situación que no ofrece un aspecto gradual y normal , sino que parece ser siempre lo contrario de toda permanencia y estabilidad, esto por los cambios intensos a nivel corporal que se dan durante la pubertad). El trabajo de los padres es el de dejarse transformar en objetos inadecuados, en seductores, abandonados. El autor habla de darle salida al padre en lo genital y a su vez de un desprendimiento de éste.

Como se muestra en el párrafo anterior los cambios que experimenta el adolescente se complementan con movimientos internos que tienen que realizar los padres o sustitutos. En el caso de adolescentes que se integran a la vida religiosa si bien continua el lazo con sus padres, la mayor parte de convivencia es con el formador, dichos cambios continuos en una comunidad de adolescentes deben afectar significativamente a dicho formador quien en algunos casos es muy joven, con apenas unos cuantos años de diferencia con esos adolescentes lo cual complica la relación de autoridad, y de poder asumir la carga instintiva con el adolescente que se le presenta.

Aberastury y Knobell (1996) consideran que toda adolescencia lleva, además del sello individual, el sello del medio cultural, social e histórico desde el cual se manifiesta, y el mundo actual nos exige más que nunca la búsqueda del

ejercicio de la libertad sin recurrir a la violencia para coartarla. El adolescente no quiere penetrar en la vida del adulto, quiere prepararse para ser adulto, y mientras se da ese proceso de cambio, busca la sociedad de sus pares, con los que puede y debe discutir.

Podría pensarse que en este deseo del adolescente de convertirse en adulto sin pasar por un proceso, el habitar en una comunidad, en este caso religiosa donde el grupo está formado por coetáneos, pero donde las normas establecidas son sumamente rígidas, las lecturas son supervisadas, el acceso a los medios de comunicación e información es sumamente limitado, puede hacer sentir al chico alejado de este ideal de “adulto libre” por lo menos en su fantasía.

En teorías recientes como la de Coleman y Hendry (2003) la adolescencia se aborda desde una perspectiva holística donde se valora grandemente la incidencia de cada uno de los factores en el desarrollo armónico del adolescente, por ejemplo los cambios biológicos repercuten en la autoestima, patrones de socialización, etc.

Afirman que los jóvenes afrontan todo tipo de acontecimientos de maneras distintas. Algunas son maneras positivas (por ejemplo, pedir consejos de un adulto responsable); otras son negativas (por ejemplo, el uso de drogas o alcohol para escapar de un problema). Según estos autores, la decisión de cómo afrontar un problema es diferente para cada individuo (de acuerdo a antecedentes familiares, destrezas, niveles de madurez, etc.) y todos estos factores influyen el proceso de interactuar dentro de los varios contextos en los cuales funciona el adolescente. Las diferencias individuales también incluyen el género, pertenencia étnica, relaciones familiares, y cada uno de estos aspectos tiene su propio efecto en el desarrollo del adolescente. Los autores reconocen y destacan estos efectos en cada dimensión del desarrollo

Estos autores enfatizan la importancia de tomar en cuenta las manifestaciones de la cultura para comprender fenómenos tales como las

relaciones familiares, elección de pareja, los comportamientos escolares, y la selección de amigos. En la adolescencia es importante la pertenencia étnica en el desarrollo del sentido del yo.

En el proceso de formación de los jóvenes religiosos se evidencia esta necesidad de reafirmar su pertenencia étnica antes de lograr una pertenencia a su nueva comunidad, de modo que no sientan que pierden esa identidad con la que llegaron y tampoco entren en conflicto con jóvenes que pertenecen a muy diversos grupos sociales y culturales y algunas veces con distinto idioma.

Los cambios son otro punto a tomar en cuenta cuando se trata de adolescentes, pues todos los movimientos externos (sociales, políticos, económicos, religiosos y familiares entre otros) repercuten en los cambios internos del proceso adolescente (pubertad, madurez en el razonamiento etc),

Los adolescentes necesitan adaptarse a los cambios que ocurren en sus vidas y necesitan desarrollar estrategias de cómo enfrentar el estrés causado, por ejemplo, por escuelas, la presión de los grupos de amigos/as o problemas familiares. Autores como Erikson (1992), Elzo ((1994) ponen de relieve la importancia de las maneras de adaptarse, los métodos usados para enfrentar acontecimientos, las estrategias que usan los adolescentes, de tal modo que la vida adulta no depende solamente de qué tantos sucesos y cambios enfrentaron si no con cuales estrategias le hicieron frente y qué tanto éxito tuvieron en este camino.

En el caso de los religiosos, se enfrentan al reto de pertenecer a una nueva familia con normas y reglas distintas a las de casa, pero que a la vez pretenden ser bastante claras para dar certidumbre a los jóvenes.

### **2.3 Desarrollo de la personalidad, experiencia de Dios y Fe.**

La experiencia de Dios no es un conocimiento teórico o práctico ni tampoco un estado de ánimo o una presencia "alucinatoria". Es una vivencia en que la



persona puede experimentar en lo cotidiano. Se habla entonces de un encuentro personal con Dios que implica movimiento y de acuerdo con Anselm Grün, Teólogo Benedictino (2004) afirma que la experiencia de percibir a Dios se da a través del mundo que nos rodea y considera que el hombre siempre tiene un deseo que es insaciable, pues solo por momentos logra sentirse pleno y es cuando experimenta la presencia de Dios cuando logra una plenitud duradera y es la oración un medio para estar en contacto con el deseo y experimentar esa plenitud.

La vocación a la vida religiosa debe tener como punto de partida una experiencia de Dios como el centro. El religioso (a) desarrollará a lo largo de su vida un trabajo u ocupación que debe satisfacer sus necesidades y disponerlo al amor (Cueli,1969). Cuando existen conflictos internos en la relación de objeto estos intervienen entre el sujeto y su ocupación, produciendo inhibiciones u otras consecuencias negativas como es el vivir en conflicto con el trabajo a desarrollar pues no le es una fuente de amor. Esto lo podemos ver en el ámbito religioso en sacerdotes que buscan el afecto o reconocimiento y se alimentan de gratificación externa y no de su labor pastoral.

Quien logra experimentar el propio "misterio" de la existencia como humano, puede empezar a percibir el "misterio" divino. Es decir que cuando se realiza una conexión entre la dimensión más profunda del mundo exterior, surge entonces la importancia de Dios. Santiago Guerra (citado por Checa, 1989 ) lo describe de la siguiente manera:

"El hombre religioso es el que se ha hecho sensible a lo que hay tras lo inmediatamente comprobable y manipulable y con ello se ha puesto en camino hacia el fundamento que da sentido a su existencia. Esta realidad total, fundante de toda realidad particular, presente en ella como su propia fuerza nuclear y por tanto perceptible y experimentable en ella, es lo que los religiosos llaman "Dios". (Checa, 1989, p.16)

Diversas corrientes en la psicología han tratado de explicar de acuerdo a su marco de referencia el fenómeno religioso y la concepción de imagen de Dios, a lo largo de la vida a continuación se explican brevemente algunos puntos de vista.

Sigmund Freud (En Beuchot, Blanco, Aupig & Leñero 1991) dedica una importante parte de su obra a los aspectos religiosos, considera que la Fe es una respuesta del ser humano. Considera que Dios es visto como una figura parental imaginaria, la persona retrocede a un período en el que dependía de la protección materna e imagina que Dios es el padre celestial que la protege. La oración o plegaria en un sentido poco evolucionado tendría por objeto controlar el mundo real mediante el deseo. Los castigos del padre introyectado se proyectan en Dios de tal forma que cualquier malestar o conflicto externo es visto como castigo de Dios.

Beuchot et al. (1991) resumen la postura Freudiana sobre la religión: La religión como una respuesta a la frustración, vinculada al mundo del deseo e integrando a su estructura los componentes afectivos. El instinto de conservación que lleva al hombre a superar la angustia de muerte por la creencia de la resurrección, el narcisismo originado en la creencia -omnipotente- en la que tanto el niño como el adulto confían en la protección, recompensa que recibirán, esto es un remanente de esa figura todopoderosa del padre. El sentimiento de culpa que da origen a las prácticas de penitencia en el culto religioso.

La religión es producto del conflicto entre el superyo y los instintos: El superyo es proyectado en Dios, de tal manera el conflicto de los deseos instintivos (sexuales y agresivos) se reduce al dejar de ser un conflicto interior y se proyecta en el demonio. (Argyle, 1966 citado por Sánchez -Corral 1995).

Mientras más religiosa es la persona mayores sentimientos de culpa experimenta y reaccionará de manera intrapunitiva, dada la severidad del Superyo experimenta fuertes sentimientos de culpa. Otras personas menos

religiosas hacen un manejo de la agresión extrapunitiva (la agresiones expresada abiertamente) o impunitiva (pasivo). El desarrollo de la imagen de Dios y de la religión se va dando desde la temprana infancia y se espera que esta imagen de Dios se madure para establecer una relación sana a través del mundo que nos rodea. A continuación se muestran dos modelos que muestran el desarrollo de la fe y de la relación. Westerhoff (1976) ha elaborado un modelo teórico para entender el proceso del desarrollo de la fe como uno formativo. Desde su perspectiva, cuatro etapas ocupan el desarrollo de la fe. Estas son:

a) **Fe experiencial:** Los niños comienzan a desarrollar este tipo de fe durante edades tempranas en el período preescolar. El niño explora y prueba, imagina y crea, observa y copia, experimenta y reacciona. Las acciones de aquellos quienes actúan recíprocamente con ellos proveen un espejo para los niños/as. Los niños viven a partir de experiencias. Las experiencias son fundamentales a la formación de su fe. Un niño aprende primero de materias de fe, no como afirmaciones teológicas, sino como una experiencia afectiva. Para los niños/as (y adultos), no tanto sólo las palabras que oímos dan valor a la materia religiosa, sino las experiencias que tenemos con quienes pronuncian esas palabras.

b) **Fe afiliativa.** Si las necesidades de la fe experiencial han sido atendidas adecuadamente durante la niñez, en las etapas juveniles tempranas, la persona comenzará a adoptar una fe afiliativa. Este es un período marcado por el interés de las personas en adquirir un sentido claro de identidad. De ahí que la persona busque establecer relaciones de aceptación en comunidad. Todos necesitamos pertenecer a una comunidad y todos necesitamos tener la oportunidad de actuar como alguien que verdaderamente tiene un sentido de pertenencia.

c) **Fe investigativa.** De las necesidades de la fe afiliativa al ser satisfechas durante la adolescencia, las personas continuarán su desarrollo hacia una fe investigativa. La cual se caracteriza por este período de fe: Primero, duda y/o

el juicio crítico. Aquí, todo lo antes aprendido está ahora bajo escrutinio y el juicio crítico. Segundo, la experimentación: La fe investigativa requiere que exploremos alternativas a nuestros aprendizajes y entendimientos religiosos iniciales. Durante este período, la tendencia natural en la gente es la de poner a prueba su propia tradición de fe a medida que aprende e interactúa con la fe de otros. Tercero, la necesidad de compromiso. En ocasiones, las personas con una fe investigativa dan la impresión de ser inconstantes. Algunos tienden a entregarse de lleno a una ideología y después a otras; en ocasiones esto surge en rápida sucesión y, aún, a niveles muy contradictorios. Sin embargo, ésta es la manera en que aprendemos a comprometernos en los asuntos serios de la vida. Como detalle importante, dicho autor señala que durante este período, dado a la actitud crítica de la fe aprendida, muchas personas son forzadas fuera de su tradición de fe. Algunos nunca retornan. Otros permanecen al nivel de la fe investigativa por el resto de sus vidas.

d) **Fe propia:** Una vez que las necesidades de la fe investigativa sean llenadas en algún punto durante la edad adulta temprana, la persona podría proseguir su desarrollo de fe hacia una fe propia. Las características de este estadio serían el establecer una relación fuerte con Dios que transforma la fe de la persona y esto se puede observar en cambios en la propia vida del sujeto y en su desarrollo espiritual.

Fowler (1981) realiza un planteamiento sobre el desarrollo de la fe y religiosidad desde la temprana infancia. Se basa en los estudios de Piaget y Erikson, su trabajo divide en etapas que inician desde el primer estadio que se ubica de 0 a 3 años, cuando el niño puede percibir a través de los cuidados que recibe de sus padres factores positivos (confianza, coraje, autonomía, etc.) o negativos (temores, abandono, incoherencias, etc.) con respecto al desarrollo posterior de la fe. El primer estadio "*Fe intuitiva-proyectiva*" se caracteriza por la formación de imágenes y sentimientos positivos y negativos, muy duraderos en el alma humana a causa de la gran vitalidad receptiva que tiene la percepción infantil, no inhibida todavía por el pensamiento lógico. Es la fe

característica de los niños de 3 a 7 años. En el segundo estadio "*Fe mítica y literal*" el niño asume -en su sentido literal- los valores, símbolos y reglas morales de la comunidad humana a la que pertenece. En la adolescencia suele formarse una "*Fe sintético-convencional*", muy dependiente del mundo exterior al que se extiende la experiencia humana en esta fase de la vida (familia, escuela o trabajo, amigos, sociedad, medios de comunicación social, y quizás religión). Muchas personas adultas encuentran en esta fase un equilibrio permanente, es en la edad adulta, ante la responsabilidad de asumir compromisos propios, estilo de vida, creencias y actitudes, cuando se desarrolla la capacidad crítico-reflexiva, centrada en la propia identidad y visión del mundo "*individuación de la fe*". Es así como la persona conoce las derrotas y el carácter irrevocable de sus compromisos, aprecia las paradojas de la verdad y de la vida, desarrollándose entonces la fe que el autor denomina "*conjuntiva*". Finalmente, algunas personas alcanzan una visión universal, por la que se sienten identificadas con el amor de Dios por sus criaturas. La universalidad de la visión en el último estadio de la fe permite vislumbrar el futuro escatológico de los demás y de uno mismo. Esta visión universal del último estadio de la fe está contenida en la *metáfora* del Reino de Dios de las tradiciones judía y cristiana (Erikson, 1992).

El autor advierte una diferencia notable entre la "*inteligencia o conocimiento de fe*" y la "*inteligencia moral*"; a diferencia de la experiencia moral, nuestra relación con Dios debe ser representada y mediada por símbolos (creencias, valores, ritos, imágenes, etc., de las religiones institucionales). En consecuencia, Fowler (1987) sostiene que el desarrollo de la fe requiere, además de la ayuda divina, la interacción con la comunidad humana, pues en ella subsisten los símbolos de la relación personal y común con lo trascendente, sin los cuales el individuo no podría hacer consciente su intrínseca relación con Dios. Denomina "*mantenimiento de mundo*" a la tarea de construir, mantener y transmitir la conciencia común de nuestra relación con lo trascendente. Con respecto a lo anterior, afirma que los seres humanos estamos "ontológicamente modelados" para participar en lo trascendente.

Rull, Riddick, Joyce e Imoda (1976) basándose en estudios transversales a candidatos de la vida religiosa y aplicando la misma batería de pruebas 4 años después de su admisión, elaboró la teoría denominada “Teoría de la consistencia del self trascendente” Pues a lo largo de la formación los sujetos evaluados mostraron consistencia entre sus valores, necesidades y actitudes. Algunas personas permanecen en la vida religiosa para cubrir sus necesidades básicas de seguridad, poder o gratificación y llegan a ser perseverantes y hasta admirados por su labor, pero al no ser su comportamiento una auténtica respuesta al llamado de Cristo, no logran transmitir e irradiar los valores cristianos

### **2.3 Medición y Evaluación de la Personalidad.**

La evaluación psicológica es una situación experimental estandarizada que sirve de estímulo a un comportamiento. Tal comportamiento se evalúa por una comparación estadística, respecto a otros individuos colocados en la misma situación, lo que permite clasificar al sujeto examinado, ya sea cuantitativamente o tipológicamente (Pichot, 1985)

En la historia de la psicometría encontramos que ha habido un interés por medir la personalidad. Eysenk (citado por Ampudia, 1994) explica que la teoría factorialista desarrolla el análisis factorial que constituye una estadística particular. Este autor evalúa a través del uso de numerosos cuestionarios y pruebas situacionales obtiene mediciones y utiliza un análisis factorial para descubrir factores subyacentes que determinan o controlan el cambio de las variables externas y determinar cómo las influyen.

La teoría de los rasgos de la personalidad de Allport (citado por Ampudia, 1994) considera que lo que diferencia a las personas entre sí es la cantidad de características diversas que exhibe su perfil: Es decir que la diferencia es cuantitativa. Un rasgo es una dimensión continua que vincula dos disposiciones opuestas como por ejemplo relajado-tenso, las personas ocupan una posición entre los extremos.

Por lo tanto un rasgo se refiere a un “fragmento” de la personalidad y la tipificación asume que los rasgos específicos se aglutinan o se suman. Los rasgos son entonces modos dinámicos de ajuste generalizado.

Los cuestionarios de personalidad se han construido para medir una gran gama de atributos de la personalidad, adaptación social, inestabilidad emocional, variables como introversión-extroversión etc. Un inventario de personalidad es por lo general un instrumento que consta con un determinado número de preguntas a las que el sujeto responde con “verdadero” o “falso”, en algunos casos se añaden una tercera opción “no sé” o bien se le pide a la persona que de acuerdo a su preferencia ordene las posibles respuestas. Los inventarios de personalidad en general tienen entre 100 y 600 preguntas. Los puntos de las pruebas califican para una o más variables de la personalidad y por medio de una clave suele dar calificaciones diferenciadas y sopesadas las diversas respuestas. Los resultados obtenidos se interpretan de acuerdo a las normas proporcionadas por el autor de tal manera que es una interpretación objetiva (Garfield, 1974). Un perfil de personalidad es una descripción de del lugar que ocupa cada persona en las dimensiones que evalúa el inventario, por ejemplo en el MMPI-2, según el puntaje que el sujeto obtiene en cada una de las escalas y su confluencia nos proporciona un pronóstico.

El ámbito de la formación religiosa ha sido poco explorada desde el punto de vista de los psicólogos, a continuación se presentan algunos estudios realizados con pruebas de personalidad. Desde 1966 Fray Sabino Ayestaran (citado por Kingwers, 1991) plantea que el uso de pruebas psicológicas no se realiza como un intento de medir la “vocación religiosa” o la dimensión espiritual, independientemente a esta vocación, se pretende detectar conflictos psicológicos que pudiesen dificultar o poner en riesgo al religioso o quienes le rodean. La falta de selección para la vida religiosa con criterios psicológicos parece clara: «Se admiten al sacerdocio con excesiva facilidad candidatos que no ofrecen garantías de éxito en su vocación o que su salud mental será una importante limitante en el desarrollo de su comunidad.

Este religioso, en el año de 1966 investigó a 629 novicios (teólogos, religiosas y filósofos) utilizando el MMPI y se dio cuenta que el estudio no lograba explicar las características de la vocación religiosa y a lo largo del tiempo al re aplicar la prueba no descendían las escalas neuróticas. La triada neurótica (hipocondriasis, depresión e histeria) no disminuyó conforme avanzaban en sus años de formación religiosa si no que tendían a elevarse progresivamente. Los perfiles mas graves fueron los psicóticos monofásicos (768': 867'), los neuróticos psicósomáticos (132') y los perfiles de hipomanía asociada.

Benkö y Nuttin (citado por Rulla, 1986), se proponían estudiar la posibilidad de predecir la adaptación vocacional de los candidatos a la vida religiosa-sacerdotal a partir de su equilibrio psíquico —el grado de integración de la personalidad utilizando el MMPI . Valorar el grado de adaptación de un sujeto a la vida consagrada. Los criterios elegidos son dos: uno externo, la perseverancia en la vida religiosa; otro interno, la conciencia de la propia adaptación, la conciencia de que al seguir la vocación se responde a una tendencia profunda de la personalidad y se puede valorar con ayuda de los cuestionarios diseñados para evaluar los aspectos morales y religiosos. Se ha observado que los candidatos más desequilibrados resultan al tiempo los más inadaptados y abandonan la vida religiosa.

A partir de estos resultados, Ayestarán (1966) retoma y modifica su proyecto inicial de evaluar sacerdotes y religiosos. Toma en cuenta como factores que contribuyen a predecir del éxito psicológico de los candidatos a la vida religiosa: a) El "equilibrio psíquico", b) la conciencia de la propia adaptación y c) los intereses sacerdotales. Con estos factores pretende comprobar hasta qué punto asimila el candidato el modelo de religioso que se le propone y si lo que entiende por vida religiosa corresponde con la visión de hermano o sacerdote. Su hipótesis era que que habría una mejora progresiva de los tres factores predictores a medida que los candidatos avanzaban hacia el sacerdocio, asemejándose cada vez más a los sacerdotes de su región. Consideraba que



esto puede darse sólo en el contexto de que el ambiente cultural e ideológico en el que han sido formados los candidatos al sacerdocio no difiera excesivamente del ambiente que van a encontrar más tarde, cuando ya sean sacerdotes» (Ayestarán, 1966, p. 14). En cuarto lugar, revisa la adaptación del MMPI, amplía el cuestionario A y elabora uno nuevo de intereses sacerdotales a partir del cuestionario de Strong modificado para los religiosos, Integrados los tres cuestionarios en un cuaderno con 427 reactivos, los presenta a 724 sujetos, novicios, filósofos y teólogos, en las casas de formación pertenecientes a once familias religiosas de vida activa que reciben candidatos de las diócesis de Bilbao, Pamplona, San Sebastián y Vitoria. Se trata de un estudio transversal: para estudiar cada uno de los ocho años de preparación al sacerdocio se toman sujetos diferentes. La aplicación se realiza del 15 de diciembre de 1963 al 15 de enero de 1964. A los novicios y a los filósofos les entrega una ficha con un código y un sobre con su dirección, con el ruego de que le remitan la ficha en caso de abandono de la vida religiosa.

Una vez estudiados los resultados de los cuestionarios, con especial atención a los de aquellos que han comunicado su abandono, y teniendo como punto de comparación los datos obtenidos por conclusiones fundamentales aunque provisionales, como corresponde a un estudio transversal, previo a la investigación longitudinal que desarrolla posteriormente el autor y para la cual se consolida el seguimiento de un centenar de estudiantes religiosos. La primera conclusión es afirmativa. La versión del cuestionario MMPI utilizada tiene una buena validez, aunque debe ser mejorada: La aplicación conjunta de los tres cuestionarios varias veces a lo largo de los años de formación permitiría analizar la evolución del candidato y predecir las probabilidades de adaptación vocacional y, por tanto, de éxito psicológico. La segunda conclusión es negativa. La hipótesis no se cumple. La evolución del equilibrio psíquico es bastante irregular, el progreso no es suficientemente claro, difícilmente se puede hablar de mejora; es más, parece ser bastante normal cierto desequilibrio psíquico en determinadas fases críticas de la preparación al sacerdocio. En cuanto a la adaptación y a los intereses no se observa

desarrollo lineal, ni tampoco en paralelo; incluso en tiempos, se da una evolución opuesta, salvo en los dos últimos años de Teología, en que ambos factores mejoran.

Una de las conclusiones del estudio lo lleva a reconocer que su hipótesis de partida es falsa o inexacta con respecto a la realidad; pero se pregunta si esa realidad es la justa, la que podría o debería ser, si esa realidad no es el resultado de una falta de selección y de un método educativo ya superado por las circunstancias. Las deficiencias del sistema educativo son patentes en el noviciado. Su ambiente cerrado acentúa la tendencia al ensimismamiento propia del adolescente y favorece una solución del conflicto vocacional y una adaptación vocacional aparentes gracias a mecanismos de tipo neurótico o psicótico. La separación temporal del mundo debería conjugarse con la presentación de una visión cristiana positiva de la nueva cultura. El resto de la educación debería hacerse en diálogo con la realidad que el estudiante se va a encontrar al llegar al sacerdocio.

En otro estudio realizado en 1976 por Luigi Rulla y colaboradores, emprenden otra investigación cuyo objetivo era estudiar la personalidad de sujetos que tenían la intención de ser Sacerdotes católicos y Religiosas, dicha investigación ayudaría a determinar las características de personalidad. Participaron 703 Religiosas (os) y 243 estudiantes no pertenecientes al clero. Ambos grupos integrados por personas entre los 18 y 20 años de esas con similar grado escolar y características socioeconómicas. Se aplicó el MMPI, 16 PF de Catell, Prueba de actividades de Stern, TAT (Murray), test de Frases incompletas y un cuestionario de datos generales. Se aplicó la prueba al inicio y después de cuatro años de su ingreso; el estudio también pretendía evaluar cambios en los rasgos de personalidad en el periodo de formación.

Los resultados mostraron en el noviciado los perfiles más frecuentes y graves a psicóticos monofásicos (768' y 867') los problemas psicósomáticos (132') y perfiles de hipomanía asociada. Los perfiles de estudiantes del último grado de teología eran neurosis psicósomáticas (132'). Concluyó que no hubo

una mejora estadísticamente significativa en el equilibrio psíquico de los candidatos a medida que transcurría su formación religiosa a medida que se acercaban a la Ordenación.

En 1987 Erick Muller realizó un estudio en el “Seminario Bautista Conservativo del Oeste”, buscaba establecer la relación entre las creencias y actitudes religiosas con la psicopatología de los seminaristas evangélicos. Utilizó una muestra de 55 seminaristas y se les aplicó un cuestionario demográfico, el MMPI y tres escalas para medir religiosidad (Escala de Satisfacción Espiritual; SWB, Índice de Madurez Espiritual; SMI y escala de orientación religiosa; ROS). Los resultados mostraron que no hubo correlación positiva entre religiosidad y patología.

En 1987 Hennesse y Ruth Wegner (citado por Kingwers ,1991 ) realizaron un estudio sobre “El Duelo Personal y sus Efectos en la Elección de la Vocación Religiosa”. La muestra estuvo integrada por 93 seminaristas, 140 estudiantes de medicina, 146 enfermeras y 142 estudiantes de administración. Se realizaron entrevistas individuales, la aplicación del MMPI y el inventario de la escuela teológica.

Se compararon los resultados entre aquellos estudiantes que reportaban haber tenido una pérdida y aquellos que no. El grupo de estudiantes que refirió mas pérdidas fue el grupo de seminaristas alcanzando un 30 % de jóvenes con alguna pérdida reciente significativa, así mismo las motivaciones de este grupo de alumnos con pérdidas tenían motivaciones distintas para ingresar al seminario y mostraban una tendencia en el MMPI a un perfil que manifestaba Desorden Narcisista, probablemente a consecuencia de la pérdida no elaborada.

El autor llegó a la conclusión de que había una relación significativa entre duelo y decisión por la vida religiosa. En algunos casos hubo una conversión religiosa después de la pérdida. Al parecer buscaban una identidad pastoral para compensar sus pérdidas. Los sujetos que tenían resueltas sus pérdidas

en cambio se percibían como empáticos y capaces de aportar al crecimiento de quienes le rodeaban y no buscaban sanar las propias heridas.

En una investigación realizada a 827 misioneros evangélicos en 1983 por el Seminario Trinity en Illinois-USA, se encontró que los misioneros tienen una personalidad perseverante, que les agrada trabajar con gente, muestran resiliencia ante los conflictos que enfrentan en el país de servicio, ejercen control en sus áreas de ministerio, y se adaptan en menor o mayor grado a la situación en la que conviven. Estas conclusiones se adquirieron al administrar el Inventario Multifásico de Personalidad de Minesota-2 (MMPI-2). Las mujeres misioneras mostraron experimentar un nivel menor de ansiedad que la población

de mujeres no misioneras. Los varones misioneros experimentan mayor nivel de ansiedad que su contraparte femenina.

En México Kingwers (1991) realizó una investigación sobre pautas de personalidad en la elección de un estilo de vida religiosa. Aplicó el MMPI a 81 novicios con un promedio de edad de 21 años y lo comparó con un grupo de seculares de características similares y encontró que los seminaristas tenían una mayor tendencia a presentar rasgos depresivos, obsesivos y esquizoides con introversión social mientras que el grupo de seculares puntuó más alto en manía y psicopatía. Los resultados de este estudio son válidos para la muestra y no pueden generalizarse.

Altamirano (1995) llevó a cabo en México una investigación sobre rasgos de personalidad, utilizó el inventario 16 FP buscando si existía una diferencia significativa en los rasgos de personalidad de aspirantes del género masculino a la vida religiosa y no aspirantes. Los resultados muestran que los religiosos tienden a ser más aprehensivos, preocupados e inseguros, conservadores y con un mayor grado de tensión.

## **2.5 Trastornos de Personalidad.**

Bergeret (1980) considera que las patologías se constituyen por una línea de base que se define por la solidez, la permanencia y lo relativamente fijo que

son sus mecanismos mentales, constitución de su estructura del Yo, el grado de evolución de la libido, tipo de relación de objeto y vínculos con la realidad entre otros elementos.

Desde el punto de vista psiquiátrico los conceptos mas usuales son los propuestos en CIE 10 ( Clasificación estadística internacional de enfermedad y problemas relacionados con la salud) que es la aceptada por la Organización Mundial de la Salud y en el DSM IV TR ( Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades mentales de acuerdo con la Asociación Psiquiátrica Americana)

El índice diagnóstico CIE 10 considera que los trastornos de personalidad implican un patrón permanente de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto. Este patrón se manifiesta en dos (o más) de las áreas siguientes:

- 1.- Cognición -(p. ej., formas de percibir e interpretarse a uno mismo, a los demás y a los acontecimientos)
- 2.- La afectividad (comprende no sólo a la gama de afectos sino también la intensidad, labilidad y adecuación de la respuesta emocional.
- 3.- Relaciones Interpersonales
- 4.- El control de los impulsos.

El patrón de personalidad es persistente, inflexible y se extiende a una amplia gama de situaciones personales y sociales; provoca malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.

Se trata de una pauta que es estable y de larga duración, y su inicio se remonta al menos a la adolescencia o al principio de la edad adulta.

El patrón persistente no es atribuible a una manifestación o a una consecuencia de otro trastorno mental ni es atribuido a los efectos fisiológicos

de una sustancia como sería una droga o medicamento y tampoco es atribuible a un traumatismo craneal.

El DSM-IV es una herramienta de diagnóstico que propone una descripción del funcionamiento del paciente a través de 5 "ejes", con el objeto de contar con un panorama general de diferentes ámbitos de funcionamiento:

- Eje I: Se describe el trastorno o trastornos psiquiátricos principales o sintomatología presente, si no configura ningún trastorno. (Por ejemplo: trastorno depresivo, demencia, dependencia de sustancias, esquizofrenia, entre otras).
- Eje II: Se especifica si hay algún trastorno de personalidad en la base (o rasgos de algún trastorno), algún trastorno del desarrollo o retraso mental (por ejemplo, trastorno de personalidad limítrofe, retraso mental moderado, etc.).
- Eje III: Se especifican otras afecciones médicas que puede presentar el paciente.
- Eje IV: Se describen tensiones psicosociales en la vida del paciente (desempleo, problemas conyugales, duelo, etc.).
- Eje V: Se evalúa el funcionamiento global del paciente (psicológico, social y ocupacional), a través de la EEAG (escala de funcionamiento global).

A continuación se resumen los criterios diagnósticos de acuerdo con el DSM IV TR de los trastornos de personalidad, con la finalidad de mostrar alteraciones de la personalidad que pueden ser detectados con la entrevista y las pruebas psicológicas y pueden no ser compatibles con la vida religiosa.

### **Trastorno paranoide de la personalidad**

Una desconfianza y suspicacia general desde el inicio de la edad adulta, de forma que las intenciones de los demás son interpretadas como maliciosas,

que aparecen en diversos contextos, como lo indican cuatro (o más) de los siguientes puntos:

1. Sospecha, sin base suficiente, que los demás se van a aprovechar de ellos, les van a hacer daño o les van a engañar.
2. Preocupación por dudas no justificadas acerca de la lealtad o la fidelidad de los amigos y socios
3. Reticencia a confiar en los demás por temor injustificado a que la información que compartan vaya a ser utilizada en su contra
4. En las observaciones o los hechos más inocentes vislumbra significados ocultos que son degradantes o amenazadores
5. Guarda rencores durante mucho tiempo, por ejemplo, no olvida los insultos, injurias o desprecios.
6. Se siente atacado a su persona o a su reputación que no son aparentes para los demás y está predispuesto a reaccionar con ira o a contraatacar
7. Sospecha repetida e injustificadamente que su pareja le es infiel.

### **Trastorno esquizoide de la personalidad**

A. Un patrón general de distanciamiento de las relaciones sociales y de restricción de la expresión emocional en el plano interpersonal, que comienza al principio de la edad adulta y se da en diversos contextos, como lo indican cuatro (o más) de los siguientes puntos:

1. No desea ni disfruta de las relaciones personales, incluido el formar parte de una familia
2. Elige casi siempre actividades solitarias.
3. Tiene escaso o ningún interés en tener experiencias sexuales con otra persona.
4. No encuentra actividades placenteras.
5. No tiene amigos íntimos o personas de confianza, aparte de los familiares cercanos.

6. Se muestra indiferente a los halagos o las críticas de los demás.
7. Muestra frialdad emocional, distanciamiento o aplanamiento de la afectividad

### **Trastorno esquizotípico de la personalidad**

Un patrón general de déficit sociales e interpersonales asociados a malestar agudo y una capacidad reducida para las relaciones personales, así como distorsiones cognoscitivas o perceptivas y excentricidades del comportamiento, que comienzan al principio de la edad adulta y se dan en diversos contextos, como lo indican cinco (o más) de los siguientes puntos:

1. Presenta ideas de referencia (excluidas las ideas delirantes de referencia)
2. Tiene creencias raras o pensamiento mágico que influye en el comportamiento y no es consistente con las normas culturales (p. ej., superstición, creer en la clarividencia, telepatía o "sexto sentido"; en niños y adolescentes, fantasías o preocupaciones extrañas)
3. Presenta experiencias perceptivas inhabituales, incluidas las ilusiones corporales
4. Su pensamiento y lenguaje raros por ejemplo, puede usar metáforas, palabras rebuscadas etc.
5. Susplicacia o ideación paranoide
6. Afectividad inapropiada o restringida
7. Comportamiento o apariencia raros, excéntricos o peculiares
8. Dificultad para mantener amistades cercanas o desconfianza aparte de los familiares cercanos.
9. Experimenta una ansiedad social excesiva que no disminuye con la familiarización y que tiende a asociarse con los temores paranoides más que con juicios negativos sobre uno mismo

### **Trastorno antisocial de la personalidad**



A. Su conducta puede presentar un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde la edad de 15 años, como lo indican tres (o más) de los siguientes puntos:

1. Fracaso para adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, como lo indica el perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención o amonestación.
2. Dishonestidad, que puede reflejarse por mentir repetidamente, utilizar un apodo, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer.
3. Impulsividad o incapacidad para planificar el futuro. Busca satisfacción inmediata.
4. Irritabilidad y agresividad, indicados por peleas físicas repetidas o agresiones
5. Despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás
6. Irresponsabilidad persistente, indicada por la incapacidad de mantener un trabajo con constancia o de hacerse cargo de obligaciones económicas
7. Falta de remordimientos, como lo indica la indiferencia o la justificación del haber dañado, maltratado o robado a otros.

### **Trastorno límite de la personalidad**

Se caracteriza por la inestabilidad en las relaciones interpersonales, la autoimagen y la efectividad, y una notable impulsividad, que comienzan al principio de la edad adulta y se dan en diversos contextos, como lo indican cinco (o más) de los siguientes ítems:

1. Esfuerzos extraordinarios para evitar un abandono real o imaginado. Nota: No incluir los comportamientos suicidas o de automutilación.
2. Un patrón de relaciones interpersonales inestables e intensas caracterizado por la alternancia entre los extremos de idealización y devaluación.
3. Alteración de la identidad: autoimagen o sentido de sí mismo acusada y

persistentemente inestable.

4. Impulsividad en al menos dos áreas, que es potencialmente dañina para sí mismo (por ejemplo; gastos, sexo, abuso de sustancias, manejo irresponsable, atracones de comida).
5. Comportamientos, intentos o amenazas suicidas recurrentes, o comportamiento de automutilación.
6. Inestabilidad afectiva debida a una notable reactividad del estado de ánimo (p. ej., episodios de intensa disforia, irritabilidad o ansiedad, que suelen durar unas horas y rara vez unos días)
7. Sentimientos crónicos de vacío.
8. Ira inapropiada e intensa o dificultades para controlar la ira (p. ej., muestras frecuentes de mal genio, enfado constante, peleas físicas recurrentes).
9. Ideación paranoide transitoria relacionada con el estrés o síntomas de disociativos.

### **Trastorno histriónico de la personalidad**

Un patrón general de excesiva emotividad y una búsqueda de atención, que empiezan al principio de la edad adulta y que se dan en diversos contextos, al menos se presentan cinco de las siguientes características:

1. No se siente cómodo en las situaciones en las que no es el centro de la atención.
2. La relación con los demás suele estar caracterizada por un comportamiento sexualmente seductor o provocador.
3. Muestra una expresión emocional superficial y rápidamente cambiante.
4. Utiliza permanentemente el aspecto físico para llamar la atención sobre sí mismo (su arreglo personal, ademanes etc).
5. Tiene una forma de hablar sumamente subjetiva y carente de matices.
6. Exhibe conductas dramáticas, teatralidad y exagerada expresión emocional.
7. Es sugestionable, por ejemplo, fácilmente influenciado por los demás o por las circunstancias.
8. La persona considera sus relaciones más íntimas de lo que son en realidad.

## **Trastorno narcisista de la personalidad**

Muestran conductas de grandiosidad en la imaginación o en su interacción, tienen necesidad de admiración y una falta de empatía, que generalmente empiezan al principio de la edad adulta y que se puede observar en las siguientes :

1. Muestra un grandioso sentido de auto importancia: exageran los logros y capacidades, espera ser reconocido como superiores sin esforzarse.
2. Está preocupado por fantasías de éxito ilimitado, poder, brillantez, belleza o amor imaginarios.
3. El narcisista cree que es "especial" y único y que sólo puede ser comprendido por, o valorado por personas de un alto estatus.
4. Exige una admiración excesiva y constante.
5. Es muy pretencioso, por ejemplo, expectativas irrazonables de recibir un trato de favor especial o de que se cumplan automáticamente sus expectativas.
6. Suele asumir un rol de explotador en sus relaciones interpersonales; por ejemplo, saca provecho de los demás para alcanzar sus propias metas.
7. Carece de empatía: es reacio a reconocer o identificarse con los sentimientos y necesidades de los demás.
8. Frecuentemente envidia a los demás o cree que los demás le envidian.
9. Presenta comportamientos o actitudes arrogantes o soberbias.

## **Trastorno de la personalidad por evitación**

Se caracteriza generalmente por patrones de inhibición social, experimenta sentimientos de inferioridad y una hipersensibilidad a la evaluación negativa, que comienzan al principio de la edad adulta y se dan en diversos contextos, como lo indica cuando están presentes al menos cuatro de las siguientes condiciones:

- 1.- Son personas que evitan trabajos o actividades que impliquen un contacto interpersonal importante debido al miedo a las críticas, la desaprobación o el rechazo.
2. Es una persona reacia a implicarse con la gente si no está seguro de que va a agradar.
3. Denota represión en las relaciones íntimas debido al miedo a .
4. Está permanentemente preocupado por la posibilidad de ser criticado o rechazado.
5. Se muestra inhibido en las situaciones interpersonales nuevas a causa de sus sentimientos de inferioridad.
6. Se percibe a sí mismo como socialmente inepto, personalmente poco interesante, aburrido o inferior a los demás.
7. Es extremadamente reacio a correr riesgos personales o a implicarse en nuevas actividades debido a que pueden ser comprometedoras.

### **Trastorno de la personalidad por dependencia**

Se caracterizan por su búsqueda constante general y excesiva de que “se ocupen de él”, lo que ocasiona un comportamiento de sumisión y adhesión y temores de separación muestra las siguientes características:

- 1.-Tiene dificultades para tomar las decisiones cotidianas si no cuenta con un excesivo asesoramiento y reafirmación por parte de los demás.
2. Necesita que otros asuman la responsabilidad en las principales áreas de su

vida.

3. Muestra dificultades para expresar el desacuerdo con los demás debido al temor a la pérdida de apoyo o aprobación. Nota: No se incluyen los temores o la retribución realistas.
4. Tiene dificultades para iniciar proyectos o para hacer las cosas a su manera ya que no confían en sus capacidades.
5. A fin de sentirse protegidos y aceptados pueden asumir tareas poco agradables e incluso denigrantes con tal de tener el cariño .
6. Se siente incómodo o desamparado cuando está solo debido a sus temores exagerados a ser incapaz de cuidar de sí mismo.
7. Cuando termina una relación importante, busca urgentemente otra relación que le proporcione el cuidado y el apoyo que necesita.
8. Está preocupado de forma no realista por el miedo a que le abandonen y tenga que cuidar de sí mismo.

### **Trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad**

Su patrón general es de preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control mental e interpersonal, a expensas de la flexibilidad, la espontaneidad y la eficiencia, que empieza al principio de la edad adulta y se da en diversos contextos se puede ver en los siguientes aspectos:

- 1.-La preocupación exagerada por los detalles, las normas, las listas, la organización o los horarios, hasta el punto de perder de vista el objeto principal.
- 2.- Perfeccionismo que interfiere con la finalización de las tareas por. ejemplo, es incapaz de acabar un proyecto porque no cumple sus propias exigencias, se trata de personas sumamente estrictas y metódicas.
3. Dedicación excesiva al trabajo y a la productividad con exclusión de las actividades de ocio y las amistades (no atribuible a necesidades económicas evidentes).
4. Excesiva terquedad, escrupulosidad e inflexibilidad en temas de moral, ética

- o valores (no atribuible a la identificación con la cultura o la religión).
5. Incapacidad para tirar los objetos gastados o inútiles, incluso cuando no tienen un valor estético, de recuerdo o sentimental.
  6. Es reacio a delegar tareas o trabajo en otros, a no ser que éstos se sometan exactamente a su forma de hacer las cosas y enfrentar problemas.
  7. Adopta un estilo avaro en los gastos para él y para los demás; el dinero se considera algo que hay que acumular con vistas a catástrofes futuras.
  8. Muestra rigidez y obstinación.

En el caso de los Sacerdotes y Religiosos, Goya (2002) argumenta que las patologías que resultan una contradicción absoluta para la admisión a la vida religiosa son:

La psicosis esquizofrénica, psicosis paranoica, psicosis maniaco depresivas.

La psicopatía y las perversiones son patologías graves que deben descartarse para la vida religiosa y el sacerdocio independientemente del Carisma o misión de la orden religiosa.

Se consideran como contraindicaciones relativas pues depende de cada caso en particular las siguientes patologías: Neurastenia (se refiere una astenia a la ausencia de energía, agotamiento, depresión y sensación de vacío) de manera casi permanente. Psicastenia que es una caída de la tensión psíquica sin comprometer el sistema neurovegetativo y provoca dificultad en las síntesis y otras funciones mentales, frecuentemente hay ideas obsesivas. Reacciones histéricas intensas que puedan dificultar la adaptación y el desempeño del candidato en su vida diaria.

En el caso de comunidades religiosas de "Vida Contemplativa" donde se realiza adoración nocturna y se vive alejado del mundo externo el padecer epilepsia es una contraindicación para la admisión.

Es importante detectar patologías preexistentes que sean contraindicadas pues una vez que el religioso es admitido, avanza en el proceso y pertenece a su "nueva familia" esta tendrá que asumir a la persona con los riesgos y costos que la enfermedad pueda implicar, recordemos que el estilo de vida puede agravar la enfermedad además que por sus apostolados son personas que están en contacto con la comunidad y pueden causar daños muy graves.

## **Capítulo III Desarrollo y Aplicación de Competencias**

### **Proceso de Evaluación**

#### **3.1 La evaluación Psicológica**

El Vaticano publicó en el año de 2008 El manual de “Orientaciones y competencias para el uso de la psicología en la admisión y formación a los candidatos al sacerdocio”, este documento describe las áreas en donde el trabajo del psicólogo es requerido y cuáles son las características deseables para el psicólogo que trabaja con religiosos de donde se destacan los siguientes puntos:

- 1.-El psicólogo en el discernimiento vocacional: Se reconoce la necesidad de trabajar el “lado humano” del candidato a la vida religiosa que será el soporte de su vida espiritual, por lo que se considera pertinente el acompañamiento de un psicólogo, ajeno al equipo formador.
- 2.- Para una correcta valoración de la personalidad del candidato, el psicólogo podrá recurrir tanto a entrevistas, como a tests, que se han de realizar siempre con el previo, explícito y libre consentimiento del candidato o de sus padres cuando es menor de edad.
- 3.-. Orientación a los formadores: los religiosos encargados de la formación pueden recibir orientación y preparación por parte del psicólogo.
- 4.- El superior y los demás formadores puedan contar con la colaboración de psicólogos, que, en todo caso, no pueden formar parte del equipo de formadores, para mantener la neutralidad y confidencialidad de cada caso.
- 5.-En la elección de los psicólogos a quienes recurrir para la consulta psicológica, evaluaciones y formación, debe acudir a psicólogos calificados que tengan conocimientos sobre la religión católica, que compartan esta fé y valoren la vida religiosa y el sacerdocio..



6.-. La ayuda de la psicología debe integrarse en el cuadro de la formación global del candidato, de tal manera que no obstaculice, sino que se asegure, el acompañamiento espiritual, cuya tarea es la de mantener orientado al formando, en un clima de fe, de oración, de meditación de la Palabra de Dios, de estudio de la teología y de vida comunitaria que permitan al candidato una correcta comprensión del significado y la integración del recurso a las competencias de la psicología en su camino vocacional.

7.-.La participación de los psicólogos en la formación, deberá estar regulado en los diversos países por las respectivas autoridades de las congregaciones religiosas y en cada uno de los seminarios por los superiores.

Considerando las recomendaciones y limitaciones anteriormente expuestas que marca el Vaticano para la labor del psicólogo y dado que otorga cierta libertad para que cada congregación o país modifique la intervención por parte del psicólogo a continuación expongo el trabajo que realizado en torno a la evaluación.

El Centro de Investigación en Estudios Pastorales (CIEP), perteneciente a los Misioneros del Espíritu Santo presta servicio a numerosas congregaciones e instituciones religiosas en México y Latinoamérica; además de apoyar la labor Pastoral, de enseñanza, formación, dirección espiritual etc. Se dedica a la evaluación psicológica y brindar servicios de psicoterapia a religiosos y laicos, estos servicios se proporcionan tanto en las instalaciones del centro como en la sede de algunos institutos religiosos pues por la naturaleza de la formación a sus candidatos les resulta difícil el asistir a dicha sede.

Cuando hablamos de valoración me refiero a la atención directa por parte del psicólogo con el candidato a vida religiosa y el formador o encargado, implica las entrevistas, aplicación de pruebas a fin de realizar una exploración general de los rasgos de personalidad, actitudes, intereses y conflictos fundamentales. La psicología puede llevar a cabo un servicio particular a la vida religiosa, ofreciendo a los responsables de la formación y de las comunidades

informaciones relativas al desarrollo psicológico en las diversas etapas de la edad y en las posibles alteraciones o desviaciones en el comportamiento; ilustrando los dinamismos que intervienen en las relaciones interpersonales, tanto entre los miembros de la comunidad como en las relaciones con los de fuera; ayudando a plantear los encuentros de familia como una “revisión de vida”, animada por los principios de dinámica de grupo.

En cuanto a la batería de pruebas utilizadas depende en gran medida de los criterios del propio psicólogo pero también de la institución religiosa y aspectos tales como el tiempo que se dispone para la valoración, edad, escolaridad, el carisma de la institución religiosa, es decir si se trata de la formación de un misionero, un educador, predicador o alguien dedicado a la vida contemplativa, etc. Resulta sumamente importante que el psicólogo que realiza la evaluación conozca las condiciones de vida del grupo religioso, sus apostolados, normas básicas etc. Pues varían mucho los requerimientos personales, habilidades y características entre los distintos grupos religiosos. Si bien se requiere salud mental en cualquier formación religiosa, es aun más delicado dar un aval de salud cuando se trata de personas que van a trabajar con niños o que tendrán contacto cercano con otras personas. Según el carisma de la orden tendrán distintas misiones y por tanto se requieren características diferentes.

La labor de evaluar los candidatos a la vida religiosa comienza por establecer una relación con el religioso encargado de la formación de los candidatos. Primeramente se realiza una sesión para conocer las necesidades de la evaluación y también para informar alcances de la evaluación, pruebas disponibles, tiempo de realización, costos y especialmente aclarar el carácter confidencial de la evaluación. A fin de establecer los criterios de una manera clara, me apoyo en una presentación de power point, ( ver Anexo A) donde se le muestran las pruebas que se utilizarán, tiempo, requerimientos y la forma de administración a manera de ejemplo a continuación se muestra el contenido usado en una presentación para un instituto religioso dedicado a la educación en donde algunos de los formadores y superiores tienen estudios de psicología.

En el caso particular de personas pertenecientes a la vida consagrada es importante recordar que se explora el área psicológica y que ésta sostiene la dimensión espiritual pero no se pretende evaluar esta última ni tampoco “la vocación religiosa” pero sí las motivaciones al contraer este compromiso de vida.

La vocación a la vida religiosa se entiende aquí como la respuesta que el hombre da libremente a la invitación que Dios le dirige para que se consagre a él en una especial forma de vida. De esta indicación se deduce que la vocación presenta dos dimensiones: la divina (invitación de Dios) y la humana (respuesta por parte del hombre), como se mencionó anteriormente es indispensable que esta elección se dé bajo los principios de elección libre y de recto actuar. (Rulla,1984)

La sugerencia de la necesidad de tomar en cuenta los datos psicológicos en el planteamiento de la vida religiosa pues el área psicológica sirve de base a lo espiritual, entre las dos dimensiones se da una continua interacción, de la que sólo pueden verificarse los dinamismos psicológicos. Esto justifica el recurso a las ciencias humanas para valorar la autenticidad de la respuesta a la invitación de Dios, para promover el proceso de maduración humana y espiritual en armonía con el ideal religioso, a fin de sugerir métodos y orientaciones para la formación tanto inicial como permanente, a fin de intervenir con una acción terapéutica en los casos que lo ameriten.

El proceso de evaluación psicológica ha sido durante los últimos años una de las áreas donde la psicología ha ocupado un lugar importante en el ámbito religioso.

En el artículo 1052 del Código de Derecho Canónico se estipula que es necesario explorar el estado de salud física y psicológica del candidato. Dicho estado de salud se verifica tanto al ingreso de la formación religiosa como también antes de la Ordenación Sacerdotal y en caso de duda no debe ser Ordenado. Para efectuar dicha verificación la Iglesia se vale de los

recursos médicos y psicológicos y dicha valoración puede ser efectuada por profesionales externos. El reporte de la evaluación se debe manejar con una absoluta discreción, protegiendo al candidato y se dará a conocer exclusivamente a los encargados directos de la formación y al interesado.

En caso de que se requiera un tratamiento psicológico la autorización debe ser dada de forma libre y por escrito por parte del candidato.

Una vez que los candidatos cursaron un periodo de acompañamiento vocacional consistente en entrevistas, retiros, actividades grupales o bien son jóvenes que cursaron el “aspirantado” ( formación que se lleva a la par de la preparatoria pero en la que ya viven en comunidad y comienzan una educación religiosa formal) se inicia la evaluación psicológica, las pruebas aplicadas, número de entrevistas y lugar varía de acuerdo a la institución, por lo general se intenta tener al menos una entrevista al inicio del proceso con el candidato, la aplicación de pruebas y una entrevista para devolución de resultados. Se entrega un reporte escrito a los formadores y de manera verbal se le explican también dichos resultados y recomendaciones mas el psicólogo no decide su admisión, simplemente recomienda.

### **3.1.1 La Entrevista**

La entrevista constituye una herramienta indispensable para apoyar la evaluación psicológica. Desde mi experiencia no basta con una sola entrevista dado que en ocasiones los candidatos se encuentran sumamente reacios al proceso de evaluación pues lo viven como la posibilidad de rechazo o de que el psicólogo vea aquellas fallas que no desea sean vistas. Al ser candidatos a la vida religiosa, confían o tienen una alianza con algún sacerdote confesor o formador pero en general no aceptan la intervención de un psicólogo laico que no pertenece a la comunidad que aspiran ingresar.

Al ingreso a la vida religiosa se presentan sujetos que provienen de distintos lugares incluso de distintas nacionalidades, algunas veces con un manejo limitado del idioma y con costumbres muy diversas, por lo que resulta

primordial indagar por medio de entrevistas el contexto del candidato; se requieren idealmente de dos entrevistas previa la evaluación psicológica donde se intenta primero que nada establecer la alianza de trabajo y explorar tanto temas importantes en su vida como indagar su afectividad, manejo de la ansiedad, de la frustración, modo de relacionarse y en sí el estado mental. Los temas incluidos en general son los siguientes.

Las entrevistas tienen un comienzo formal y se establecen reglas en cuanto al lugar, duración y confidencialidad del material que se explore. Generalmente se asigna una entrevista con el formador y una o dos entrevistas con el aspirante.

A continuación se exponen algunos de los tópicos abordados, las entrevistas son semi abiertas no se trata de solo llenar un cuestionario.

### **La familia de origen**

- Lugar de procedencia, nivel educativo de los padres, características sociales.
- ¿Cómo se relacionaron los padres, en su momento, con sus padres?
- ¿Cómo llegaron a conocerse los padres?
- ¿problemas en la familia - alcoholismo, divorcio, separaciones, muertes de hermanos, muerte de padres, enfermedad mental?
- ¿Estilo de comunicación de los padres y la disciplina en el hogar?
- ¿Qué prácticas religiosas se tuvieron en el hogar?
- ¿Cómo se relaciona/o se relacionó el candidato con su madre? ¿Con su padre? ¿hermanos?
- ¿Qué papel desempeñó el candidato en su familia?
- ¿El individuo ha asumido responsabilidades en su vida cuando ha estado separado de su familia?

### **Historia Escolar**

- Ingreso al preescolar , adaptación a la escuela.
- ¿Hubo constancia en los estudios?¿ cambios de escuela?
- Trayectoria académica: Rendimiento, amistades, relación con maestros, reprobación, reconocimientos.
- ¿ Manifestó problemas de lecto-escritura o aprendizaje?, ¿Bajo rendimiento escolar?¿ materias favoritas?

### **Historia del desarrollo psicosexual**

#### Desarrollo en la primera infancia

- ¿Hay elementos en su historia como abuso, actitudes sexuales activas o asexuales? ¿Cómo se encontraron los padres?
- ¿Conoce su patrón de atracciones sexuales?
- ¿Cuál es la calidad de relaciones con las amigas y compañeros masculinos? ¿Qué actitudes tiene hacia las mujeres?
- Experiencias y prácticas religiosas
- ¿Alguna experiencias mística? (atención a experiencias religiosas inusuales o de misticismo inmaduro).
- ¿Cuál es su sentido de la vocación?
- ¿Qué piensa de la autoridad? ¿Cómo se relaciona con autoridades?

### **Historia de la salud**

- ¿Cómo ha sido su salud a lo largo de la vida?
- Enfermedades en la infancia, vacunación, atención médica, operaciones, medicación.
- ¿Que accidentes ha tenido?
- Antecedentes familiares de enfermedad.
- Enfermedades actuales, medicación.

- ¿Cómo cuida su salud ? Exagera en el cuidado o hay descuidos.

### **Motivación y Vocación**

- ¿Por qué desea ser religioso?
- Su opción por la vida religiosa que renuncias le implica dejar estudios y oportunidades o es su opción por mejorar su vida.
- ¿Ha intentado entrar o ha vivido en otra comunidad o en el seminario diocesano? ¿Por qué se retiró?
- Desea ayudar a la gente y tiene preocupación por la justicia social o por la educación?
- Trayectoria laboral: Estabilidad, ingresos, ¿cómo se administra?
- Si la comunidad no lo aceptara, ¿Qué haría?
- Disposición para trabajar en equipo

#### **3.1.1.1 Caso ilustrativo**

Nombre: Alejandro.....

Edad: 18 años

Escolaridad: Preparatoria

##### **a) Familia de origen**

Se presenta a solicitar su admisión al instituto religioso de una comunidad religiosa un joven de 18 años procedente del estado de Querétaro, de una pequeña población cercana a la capital del estado. Proviene de una familia integrada por el padre de 45 años de edad, la madre de 43 años y dos hermanos además de Alejandro, la mayor de los hermanos tiene 23 años divorciada y con dos hijos, y habita con los padres, el hermano del candidato es gemelo de éste. Los padres viven juntos desde su matrimonio, sin embargo ha habido separaciones por periodos de alrededor de tres meses en dos

ocasiones la primera cuando el aspirante tenía 7 años y la segunda recientemente se separaron por un mes. El motivo ha sido infidelidad por parte del padre. La madre de Alejandro estudió preparatoria y se dedica al hogar, el padre es contador pero trabaja en negocios propios de venta de diversos artículos y renta de locales, generalmente pasa poco tiempo en casa. Se niegan antecedentes familiares de alcoholismo. Los abuelos maternos viven en la casa junto a la de Alejandro e intervienen en la educación de los niños, refiere que el abuelo es muy exigente y les pega cuando pelean mientras que su mamá solo se va a su cuarto cuando están peleando o no obedecen y amenaza con acusarlos con el padre quien es descrito como estricto.

La familia practicante de la religión católica fomentó la participación en actividades parroquiales.

#### **b) Historia escolar**

Inicia su vida escolar a los 5 años, ingresa a un preescolar público junto con su hermano con quien hay una convivencia estrecha aunque peleaban frecuentemente. A los 6 años ingresa a primaria siempre en el mismo salón que su hermano y refiere que su hermano siempre estaba con él, la convivencia con otros niños era por pequeños espacios de tiempo, solo en el salón de clase o descansos. El rendimiento escolar es bueno (9 de promedio) pero en la escuela presenta una marcada hiperactividad, para los maestros les es difícil controlarlo, molesta a compañeros y se sale del salón frecuentemente, no refiere un mejor amigo.

En sexto de primaria es cambiado de escuela por la situación económica de la familia, le es difícil adaptarse al cambio dado que lo “ molestan” y es separado de su hermano. Cursa secundaria con un rendimiento regular, logra integrarse a su grupo y convive especialmente con dos chicas y un compañero quienes siguen siendo sus amigos. Ingresa a la preparatoria a los 15 años a un colegio católico en donde se siente aceptado y participa en actividades deportivas y el grupo de teatro. Es en esta etapa cuando mejora la relación con sus maestros



y es cercano a algunos profesores. Sus materias favoritas son teatro, computación, arte e historia. Al terminar la preparatoria en el área 4 (humanidades) con un promedio de 8, participaba en actividades extraescolares y era miembro de la sociedad de alumnos. Solicitó ingresar al instituto religioso, cabe mencionar que ya tenía un año en acompañamiento de un religioso para madurar su opción.

### **C) Historia del desarrollo psicosexual**

Se reporta un desarrollo normal en la primera infancia, destacaba por ser mas ágil y con mayor comunicación verbal que su hermano gemelo, parecía dominar y llamar la atención, físicamente el era mas grande. Como dato importante el control de esfínter diurno se da pasados los dos años de edad pero padeció enuresis nocturna secundaria desde los 5 años hasta 9, por lo que los padres lo regañaban, avergonzaban etc. y terminaron ignorando el problema. Ante eso Alejandro experimenta vergüenza y trata de ocultarlo cuando puede. Es algo que recuerda como difícil de enfrentar y que trascendió a toda la familia.

Alejandro brinda poca información en cuanto al área sexual, comenta que tuvo una novia a los 15 años pero que no hubo “nada sexual ”solo duraron unos días, se relacionaba con hombres y mujeres por igual pero dice “no me obsesionaba por las niñas como mi hermano”. Aparentemente sus amistades mas cercanas son dos amigas, una de ellas madre soltera y le gusta convivir con ella y su bebé. Con sus amigos varones establece menor comunicación. Refiere que le gustaban varias compañeras pero que no las pretendía pues prefería llevarse bien con todas. Su actitud hacia las mujeres es de cuidarlas y ayudarlas, le gusta estar con ellas incluso con su hermana y su mamá se muestra cercano y afectuoso. Con su hermano y su padre se relaciona con más distancia, antes constantemente peleaba con su hermano pero siempre estaban juntos.

En cuanto a su relación con la autoridad ésta tiende a ser cercana, busca apoyar y “sentirse” aceptado por sus maestros y superiores pero entra en conflicto cuando se siente agredido o no aceptado y responde “ignorándolos” o con burla lo que le ha traído consecuencias negativas como una expulsión de clase. Le gusta ser líder de los más pequeños.

No se refieren experiencias “místicas” inusuales, decide ingresar a la vida religiosa por influencia de un Religioso al que admira y le gusta su trabajo en educación.

### **c) Historia de la salud**

Refiere que ha gozado de buena salud, no recuerda enfermedades graves ni hospitalizaciones. Desde hace unos años sufre de rinitis y sinusitis alérgica por lo que se encuentra en tratamiento con antihistamínicos y vacunas. Es sensible a los cambios de temperatura. Alejandro se preocupa mucho por su salud está pendiente de sus citas médicas, cuida su alimentación y medicación. Da la impresión de estar muy enfocado en el cuidado de su salud y apariencia física.

### **d) Motivación y Vocación.**

Alejandro refiere que desde su educación primaria inició su formación religiosa, su madre es catequista dentro de la parroquia a la que asisten, no tiene familiares cercanos en la vida religiosa y sus ejemplos han sido los “Pastoralistas” de su escuela. Considera que su vocación viene de las experiencias en misiones, tres años consecutivos acudió al grupo de misiones de su escuela y considera que “eso es lo suyo” que disfruta el convivir con las personas, realizar celebraciones y trabajar en equipo. Considera que de no seguir en la vida religiosa le gustaría estudiar diseño pues es bueno para el trabajo creativo.

En su casa los padres están de acuerdo con su decisión vocacional, especialmente su madre y abuela, su padre preferiría lo ayudara en los negocios.

Alejandro no ha tenido empleos formales pero realiza negocios ocasionalmente de venta de ropa en los negocios de su familia, se considera bueno para hacer negocio y las ganancias que obtiene las gasta en tenis o ropa que es lo que prefiere comprar y gusta por acumular.

### **3.2 .1 Pruebas Psicológicas**

Como antecedentes del proceso de evaluación sistemático en la vida religiosa encontramos al propuesto por Amigo (1964) quien partiendo de la idea considera que Dios actúa en el individuo concreto, respetando sus condiciones personales y ambientales: es la dimensión fenomenológica. El psicólogo no puede analizar la vocación, pero sí la persona en su proyección vital; no puede decir que tal o cual individuo tenga vocación, pero sí que tal persona posee tales aptitudes, tal actitud y está movida por determinados intereses y motivaciones, el psicólogo no se pregunta si hay vocación sino ¿Qué posibilidades tiene? ¿Qué características lo sustentan?

Para dar su respuesta el psicólogo necesita conocer no sólo las cualidades del individuo, sino también su adecuación a la forma de vida concreta en la que desea ser recibido por la Iglesia: es la dimensión eclesial.

Situándose en la dimensión fenomenológica de la vocación religiosa, dicho autor realiza unos de los primeros intentos formales en la evaluación de candidatos a la vida religiosa y da las líneas básicas del psicograma . Propone una valoración dinámica, que las pruebas se complementen con información de su vida, teniendo presente su trayectoria dinámica con información sobre el ambiente, la familia y la constitución física; incluyendo, por tanto, información facilitada por el párroco, los maestros, el médico y el reclutador. El psicólogo, por su parte, aporta el necesario examen de las aptitudes mentales y la personalidad. Éste es el criterio de Amigo (1964) respecto a los principales recursos que la Psicología ofrece para realizar tal examen:

1) Pruebas de inteligencia. A su juicio los más adecuados en la práctica de una primera selección y orientación de aspirantes a la vida eclesiástica serían: Test de matrices progresivas de Raven y Dominós entre otros.

2) Cuestionarios de Personalidad. Son del mayor interés, dada la importancia del equilibrio psíquico en el sacerdote y el religioso. Constituyen la base de los escasos intentos para analizar la personalidad del candidato a la vida religiosa, la actitud religiosa del individuo.

3) Técnicas proyectivas. Podrían utilizarse como simple detector superficial de posibles trastornos, dejando lugar al análisis más fino y profundo.

4) Entrevista. Lo considera un elemento valioso para conocer la personalidad del individuo concreto. En selección vocacional proporciona datos sobre motivación, ambiente, carácter, actitud y personalidad total del candidato. Una modalidad de entrevista de grandes perspectivas, sobre todo cuando se trata de vocaciones adultas.

En la actualidad el propósito principal de la evaluación psicológica es indicar el nivel del ajuste, la madurez y la motivación de un candidato. Se esfuerza por responder a la pregunta: ¿es el candidato suficientemente inteligente, maduro, apto y motivado para abrazar la vida religiosa? Aceptando el principio de que "la gracia" (Redentoristas México, 2004) construye sobre la naturaleza, la evaluación psicológica puede medir la conveniencia de esta "naturaleza particular" para el crecimiento en "gracia" o dar respuesta al llamado de Dios. La evaluación psicológica puede presentar también a los formadores las fortalezas sin desarrollar y las debilidades de la personalidad de un candidato. Esto es muy útil para establecer un plan del crecimiento durante el período inicial de la formación.

Algunos formadores esperan de manera errónea que los datos de la evaluación psicológica les garantice que el candidato se adaptará a la vida religiosa y no presentará conflictos posteriores durante la formación, pretenden

que la evaluación sea una “radiografía” que ponga de manifiesto el mundo interno, mientras otros la ven sólo como un requisito. El valor de las evaluaciones se coloca entre los dos extremos. Hay varios factores que se deben tener en cuenta al aceptar un candidato a una comunidad religiosa. La evaluación puede proporcionar datos objetivos a los que difícilmente puede accederse de otra manera.

En el trabajo que realizo actualmente, una evaluación puede explicar niveles de desarrollo, madurez, ajuste, influencias de la familia en su desarrollo personal o social, integración sexual, sentido de la identidad personal, así como cierta idea de la auto-imagen del individuo. Una valoración psicológica nunca puede estar aislada y se debe verificar con informes de personas que conocen al aspirante, los documentos personales, las entrevistas personales, la vida espiritual, sus prácticas religiosas y la manera como entiende la vocación. La batería de pruebas se establece de acuerdo a las siguientes categorías

- **Pruebas de aptitud y conocimientos** buscan medir qué capacidad se tiene para manejar el material en un área particular como serían aptitudes verbales, de análisis y síntesis que se requieren en la formación religiosa y en el sacerdocio.
- **Pruebas de inteligencia:** miden la inteligencia o la habilidad básica de la persona para entender el mundo que lo rodea, asimilar su funcionamiento y aplicar este conocimiento. Es deseable un nivel intelectual dentro de la norma pues se requiere que el aspirante curse cuando menos los estudios de licenciatura.
- **Pruebas vocacionales:** Los intereses de la persona están de acuerdo a su elección y con el apostolado o carisma de la congregación por ejemplo: misionera, predicador, educación etc.
- **Los tests de personalidad:** se incluyen inventarios de personalidad y pruebas de tipo proyectivo a fin de indagar rasgos de personalidad y descartar posibles alteraciones que impidan o dificulten la vida del

religioso, suelen emplearse el MMPI 2, 16 FP, Machover, H.T.P, frases incompletas , T.A.T.

### **3.2.1.1 Procedimiento en la aplicación de las pruebas psicológicas .**

Antes de iniciar el proceso se les explica la importancia de la evaluación y la confidencialidad de los resultados, se les informa que los datos obtenidos en el estudio solo los conocerán ellos, el formador y el superior .Se aclara que son pruebas de personalidad y habilidades para tener un mejor conocimiento de ellos y que es parte de su proceso de admisión pero que no es una prueba para admitir o descartar a nadie si no tener un mayor conocimiento y señalar áreas débiles y fortalezas.

Se solicita su consentimiento por escrito y en el caso de los menores de edad los padres firman el consentimiento.

La aplicación de pruebas se realiza en forma colectiva o individual dependiendo de los candidatos a evaluar y los tiempos que se dispongan. Algunas de las pruebas se aplican en versión para la computadora. Se intenta realizar la evaluación en jornadas de trabajo a las que alternan descansos de 30 minutos después de la primera aplicación , por lo general se inicia por las pruebas de inteligencia, posteriormente el 16 FP después del descanso alguno de los cuestionarios y frases incompletas y al día siguiente el MMPI 2 y pruebas proyectivas.

La sala donde se aplican las pruebas cuenta con computadoras para cada persona y se utiliza un salón anexo para las pruebas que no requieren computadora. El psicólogo(a) encargado(a) de la aplicación está presente durante todo el proceso y se le solicita a los formadores que no permanezcan en el salón.

Algunas instituciones solicitan que la aplicación se lleve a cabo en sus instalaciones y se siguen las mismas normas tratando de respetar tiempos y espacios.

Es común encontrar que algunos estudiantes han sido expuestos a constantes valoraciones, por lo que se hayan muy prejuiciados por las pruebas.

### **3.2.2 Resultados de la evaluación.**

Al realizar la entrevista y evaluación es importante tener presente que el siguiente paso es elaborar un reporte que permita al formador conocer las fortalezas y debilidades del candidato así como las conductas de riesgo a fin de proporcionar elementos para que el equipo formado pueda tomar una decisión. Este reporte debe proteger la intimidad del candidato pero sin ocultar conductas de riesgo ni revelando información confidencial, recordemos que el formador trabaja y conoce el “fuero externo” es decir las conductas y el psicólogo no puede revelar elementos del mundo interno que sean privadas de la persona y no lo autorice. Se trata de elaborar un reporte destacando potencial, áreas de oportunidad y conflictos que requiere trabajar siempre que el propio candidato conozca el reporte y a quien se le dará la información.

En una evaluación psicológica completa se considera importante incluir los siguientes aspectos:

Análisis de la familia de origen, historia del desarrollo, conflictos, eventos importantes, logros obtenidos.

- Examen de las experiencias religiosas, de la práctica y del desarrollo vocacional religioso;
- Principales motivaciones del individuo para la vida religiosa
- Investigación de la estabilidad emocional, de las capacidades intelectuales y de la madurez personal, rasgos de personalidad y áreas vulnerables
- Indicación concreta de las fortalezas y las cualidades de la persona;

- Resumen de las áreas que requieren crecimiento y de las áreas problemáticas.
- Recomendaciones

### **3.3 El Reporte**

Se elabora un reporte evitando utilizar términos que puedan mal entenderse o tecnicismos poco comprensibles pues este reporte lo conocerán el candidato y personas cercanas a la formación y será parte de su expediente por lo que resulta difícil prevenir que en el futuro no se le de un buen uso o el hecho de que se cometa una indiscreción por lo que se requiere cautela.

Después de tener los reportes se establece una entrevista para devolución de resultados, una con el candidato y otra con el formador. A ambos se les lee el mismo reporte y se aclaran dudas sobre la evaluación, se hace la sugerencia si es pertinente que tenga algún proceso de psicoterapia, interconsulta con psiquiatra u otra indicación.

La historia obtenida en la entrevista y resultados de las pruebas y algún reporte más técnico si se requiere se entregan al psicólogo que llevará el seguimiento en los casos donde es posible. (Anexo 2 esquema del reporte).

A continuación se expone un ejemplo de reporte dirigido a los formadores.

#### **3.3.1 Caso Ilustrativo**

El siguiente reporte es resultado de una evaluación en vocaciones adultas pues en la actualidad se presentan aspirantes a la vida religiosa en personas mayores, lo cual requiere una indagación aun mas exhaustiva para evitar dentro de la medida de lo posible que las casas de formación sean usadas como refugio ante una incapacidad para enfrentar la vida o ante la pérdida de los padres, pareja etc.



**VALORACIÓN PSICOLÓGICA VOCACIONES ADULTA****GENERACIÓN: 2011**

NOMBRE: Juan

EDAD: 27 años

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: México, D.F. 30 de junio de 1983.

INSTITUCIÓN DE PROCEDENCIA: \_\_\_\_\_

DOMICILIO:

CIUDAD: León Guanajuato.

TELÉFONO:

ESCOLARIDAD: Lic. en Ciencias de la Educación

EXPEDIENTE: 0000  
2011.

FECHA DE EVALUACIÓN: Enero

**Pruebas aplicadas**

Entrevista

Área intelectual: Terman Merrill

Área de la personalidad: H-T-P, Frases Incompletas, MMPI-II, 16 FP

Área valoral: Zavic.

Área vocacional: KUDER

Liderazgo: LEAD y Moss

**Actitud ante la evaluación:**

Amable, alegre, dispuesto y ágil. Se muestra participativo, comprende y sigue instrucciones y establece una relación cordial con la evaluadora desde el primer contacto

**Área familiar:**

Juan es el tercer integrante de cuatro hermanos, con quienes lleva una buena relación de camaradería, apoyo y juego, sin embargo, cree que ha hecho falta más contacto. Con respecto a sus padres, comenta siempre haber tenido una relación más cercana con su mamá, aunque últimamente ha mejorado el acercamiento con su papá, estableciendo un ambiente de confianza, apoyo y respeto, logrando así sentirse respaldado con su familia.

Su familia lo apoya en su decisión de incorporarse a la Comunidad, pero su papá parece interpretar que su ingreso a la misma es “regalar su preparación académica” pues lo considera destacado en el estudio.

**Área educativa:**

Estudió la Licenciatura en Ciencias de la Educación, diplomados en desarrollo humano, psicometría y tanatología. Tiene 5 años de experiencia docente con preparatoria y licenciatura, y 3 años como Coordinador de Pastoral. En general su desempeño ha sido adecuado, constante y evaluado favorablemente por sus superiores.

Se encuentra interesado por el trabajo de servicio, sobre todo con adolescentes y misioneros, así como gusto por los instrumentos musicales, no así con las actividades mecánicas o eléctricas.

**Inteligencia:**

Inteligencia y capacidad de aprendizaje término medio, con mayor desarrollo en cultura general, manejo de información adquirida, capacidad de análisis – síntesis, atención y concentración; menor desarrollo razonamiento abstracto y habilidad numérica.

**Personalidad:**

Juan tiene características de sociabilidad, puntualidad, confiabilidad, disposición y responsabilidad. Tiende a mostrarse despreocupado, atento y

adaptable con los demás, relacionándose de manera franca, confiada, generosa y cooperativa. Puede ser percibido como atrevido debido a que parece gustarle los riesgos y está dispuesto a intentar nuevas cosas, sin embargo, tiende a confiar en lo que se le ha enseñado a creer y acepta lo que está probado aún cuando pueda existir algo mejor. Se preocupa por dar una imagen positiva de sí mismo y está alerta a ser aceptado o propositivo.

Es probable que manifieste ansiedad ante la toma de decisiones, ya que muestra preocupación por los detalles y hacer las cosas de la mejor manera, sin embargo no es confiable para los trabajos de precisión y puede ser informal para cumplir con obligaciones, debido a que descuida los detalles, atiende a cuestiones prácticas y está sujeto a lo dictado de aquello que es posible, de tal forma que evitará obstáculos o las situaciones poco agradables, mostrándose impaciente, resentido e impulsivo.

Posee características de honestidad y honradez, con disposición a someterse a las reglas establecidas por la familia o la sociedad, por lo que se acoplará a las reglas, siguiendo sus convicciones y actuando con entusiasmo para hacer las cosas, siempre en busca de la motivación de logro, éxito y retos. No se observa datos de un perfil de personalidad de riesgo.

### **Área Social:**

Gusta ser el centro de atención y del reconocimiento social, se sentirá cómodo ante los gestos de gratitud y aceptación, estando dispuesto a amoldarse por conveniencia. Se afilia de manera natural al grupo que pertenezca, mostrándose generoso, empático y sensible en sus relaciones interpersonales, así como poco temeroso a la crítica. Posee capacidad para evaluar los problemas interpersonales, pero no para actuar con tacto y tomar una decisión ante los mismos.

En lo referente a su estilo de liderazgo, se preocupa por escuchar a sus subordinados y realizar la tarea con ellos, creyendo que tienen las habilidades para cumplir satisfactoriamente con su objetivo, sin embargo, es recomendable que antes de delegar se cerciore de que su equipo posee lo necesario para llevar a cabo la actividad de la mejor manera.

Con respecto a la autoridad, la percibe como cercana y acatará las instrucciones que le sean otorgadas.

### **Conclusiones y sugerencias:**

XXXXX es una persona alegre, amable y responsable, dispuesta a generar un clima armonioso, por lo que hay posibilidades de que se incorpore sin problemas a la vida en comunidad, sin embargo, parece haber altas expectativas con respecto a la misma, por lo que requerirá de orientación cuando las situaciones no sean tan favorables como esperaba. Necesita trabajar la responsabilidad propia, tolerancia ante diversas circunstancias y el sentido de pertenencia para no dejarse llevar por lo “caótico” de la situación.

Su motivación para consagrarse la tiene desde hace varios años, es a través de su contacto con el instituto religioso (cuando inicia carrera) y los Religiosos, que se convence de que éste es su camino, desea dedicarse a la educación y vivir en comunidad. Está dispuesto a darse completamente para contribuir en la mejora de la institución, por lo que será necesario darle retroalimentación constante con el fin de cuidar su disposición.

Posee un buen nivel de energía y le cuesta estar sin hacer nada, por lo que habrá que aprovecharla adecuadamente y apoyarle en proceso introspectivo, ya que debido a su elevado nivel de actividad, en ocasiones se puede perder en el ritmo acelerado.

Cuenta con el apoyo de su familia y amigos, sin embargo, debido a su inclinación por establecer contactos será conveniente brindarle

acompañamiento para trabajar el desapego, introspección, valía personal y afectividad, ya que muestra inquietud por las relaciones sexuales.

Se observa en su comportamiento algunos movimientos “afeminados”, mismos que pueden deberse a la convivencia con su madre y hermana, sin embargo, será recomendable monitorear la forma de relacionarse con personas del mismo sexo.

Como fortalezas encontramos su constancia y dedicación en el estudio, capacidad de establecer vínculos duraderos en general es capaz de seguir normas.

Como desventajas encontramos su inseguridad, es capaz de dejar que otros decidan por él por no fallar, muestra ansiedad ante lo incierto.

Sería conveniente poner a prueba su estancia en una Comunidad.

SE RECOMIENDA PARA SU INGRESO AL ASPIRANTADO.

  X   SI CON RESERVAS. SE RECOMIENDA SEGUIMIENTO EN EL  
ÁREA PSICOLÓGICA.

## CAPITULO IV

### Consideraciones Finales

#### 4.1 Resumen de las habilidades y competencias adquiridas.

El trabajo del psicólogo en Comunidades religiosas requiere de preparación no solo en los ámbitos de evaluación psicológica, conocimiento de entrevista y de pruebas psicológicas si no también es necesario desarrollar habilidades que favorezcan la comunicación pues existen importantes limitantes en esta área,

La empatía es una de las habilidades requeridas y a veces no es fácil establecer esta empatía con una persona que proviene de una situación muy distinta a la nuestra y que teme que el proceso de evaluación psicológica le impida acceder a la formación que anhela.

Otro punto importante en la comunicación es familiarizarse con los términos que utilizan, pareciera que los religiosos hablan un lenguaje distinto, en especial en torno a temas referentes a la sexualidad y las relaciones sociales y suelen encasillar en palabras como “problemas afectivos”, “apegos”, relaciones que en ocasiones son poco sanas y son producto de una problemática profunda en el joven y los responsables de la formación lo consideran un problema que con señalarlo el joven es capaz de “trabajarlo” y el problema desaparece.

Otra habilidad necesaria es ser capaz de comprender al joven que está viviendo una realidad que no es la de su contexto socio cultural, recordemos que un gran porcentaje de candidatos provienen de regiones con un rezago cultural importante, características de familias machistas o bien provienen de otros países con costumbres y realidad completamente distinta.

Se requieren conocimientos mínimos sobre la religión católica, ritos, costumbres y la dinámica de la vida comunitaria es muy importante transmitir

que aunque como psicóloga no pertenezco a la vida religiosa soy capaz de valorar y entender su opción de vida.

El diálogo con superiores y formadores es importante, a veces es necesario establecer “negociaciones” pues algunos formadores pretenden conocer las motivaciones y procesos internos del joven es decir su “fuero interno” lo cual no es su competencia pues en la labor de formación se trabajan conductas y manifestaciones externas, lo interno es competencia del psicólogo y de su director espiritual.

El trabajo con religiosos requiere que el psicólogo tenga una adecuada capacidad de tolerancia a la frustración pues en ocasiones las aportaciones por parte de la psicología son devaluadas o no se les da un uso positivo. Algunas veces los formadores que tienen ciertos estudios en psicología desean “controlar” o hacer la función del psicólogo y evaluar cuando independientemente de sus conocimientos su rol es otro.

#### **4.2 Implicaciones Sociales.**

A nivel mundial cada día son mas valorados los aportes de la psicología en la formación sacerdotal y religiosa como una herramienta diagnóstica y preventiva, en el caso de incluir la psicoterapia como una forma de acompañamiento y fomentar el desarrollo de los jóvenes; así pasa la psicología de ser usada solo para “curar” o tratar a los religiosos “enfermos” como por ejemplo alcohólicos, con perversiones o crisis a fomentar un mejor desarrollo y ambientes de formación más sanos.

El utilizar herramientas como las pruebas psicológicas y entrevistas en la selección de candidatos a la vida religiosa resulta de gran relevancia a nivel social, primeramente repercutirá a nivel comunitario donde se favorece un ambiente más sano de convivencia y formación, permitiendo a los formadores tener mas claro las capacidades y debilidades de sus candidatos.

Los religiosos generalmente realizan apostolados en el ámbito social, pueden ser un factor fuerte de influencia en la formación y educación por lo que religiosos “enfermos” o con graves carencias personales pueden dañar grandemente a las personas cercanas, muchas veces se trata de niños.

La crisis de vocaciones a nivel mundial provoca que los institutos religiosos quieran captar vocaciones y descuiden el aspecto de la salud por lo que es indispensable la evaluación y acompañamiento en el área psicológica.

Los institutos religiosos influyen grandemente en la vida de nuestro país, no solo con los creyentes o practicantes católicos si no en fundaciones, escuelas, etc. De ahí la importancia de que esos religiosos tengan mayor salud mental.

El descuido por parte de la Iglesia católica de los aspectos psicológicos y de salud de sus religiosos han sido causa de graves problemas y abusos a lo largo de la historia.

Existen algunas instituciones como Alberione y Casa Rougier entre otras dedicadas al tratamiento y rehabilitación de religiosos (as) y Sacerdotes con problemas psicológicos, sin embargo durante muchos años se escondían o se negaba la enfermedad de los religiosos y la labor preventiva no era considerada importante pues había la creencia que con “vocación” todo se podía, actualmente se reconoce que la vocación y el desarrollo espiritual no es posible sin un sustento psicológico adecuado.

### **4.3 Reflexión y Análisis de la experiencia**

El trabajo con Religiosos se torna sumamente delicado y enriquecedor en tanto que por parte del equipo formador hay una gran desconfianza hacia el psicólogo por temor a que “aconseje” o les quite una probable vocación, en otros casos el trabajo del psicólogo es bien aceptado pero cargado de expectativas como si una evaluación pudiese predecir el éxito del candidato. A diferencia del trabajo con laicos he aprendido que el reporte tiene que utilizar



un vocabulario distinto y siempre enfatizar que los aspectos psicológicos son sustento del desarrollo espiritual pero que son áreas distintas.

En general los religiosos suelen ser amables pero sumamente defensivos, como formadores o superiores buscan frecuentemente sentir que tienen el control hasta del psicólogo y desean obtener información.

Sobre las cuestiones éticas resulta difícil el manejo, pues en general el formador espera que se le diga “todo” lo que revela el candidato por lo que es necesario insistir en el carácter confidencial.

Resulta todo un reto trabajar con personas provenientes de muy diversas culturas, niveles sociales, ambientes y que aunque profesan una misma religión y desean ser religiosos o sacerdotes, la visión que tienen de Dios o de su misma religión es tan distinta, al igual que sus expectativas.

Cada Instituto Religioso tiene normas de admisión muy distintas al igual que requerimientos y tolerancia para sus candidatos en formación por lo que es necesario conocer las características del trabajo religioso, carisma, apostolado etc. Para poder evaluar y decidir la idoneidad del candidato a ese estilo de vida, recordemos que algunas Órdenes Religiosas son de clausura y apartan a sus integrantes del mundo externo además de ser sumamente rígidas, por lo que se requiere un alto nivel de tolerancia y no se da cabida a conflictos con la autoridad.

En el trabajo con instituciones religiosas el contacto y trabajo con los formadores es indispensable, se requiere sensibilizarlos de la importancia de los aspectos psicológicos y por tanto se establece una alianza de trabajo con el candidato pero también con sus formadores, donde las cuestiones éticas se hacen fundamentales, algunas veces resulta difícil el manejar esta información

### **Características deseables en los religiosos**

No existe un perfil ideal de religioso en cuanto a las características de personalidad pero sí podemos hablar de que sí existen características o perfiles

“contra indicados” para la vida religiosa, también existen características y habilidades deseables y otras indispensables que pueden generalizarse a la vida religiosa o sacerdotal independientemente del carisma o apostolado de la institución. Desde mi experiencia y considerando las estipulaciones del Vaticano que es la máxima autoridad eclesiástica en su Carta *Davo Vobis* (op cit) donde propone algunos lineamientos “ideales” y los requerimientos propuestos por la Congregación Redentorista México en el 2004 (Op. Cit) así como las aportaciones de Goya (1997), a continuación se exponen algunas de estas características. Es importante tener en cuenta que los siguientes rasgos y conductas que se enuncian, se espera que se vean fortalecidas a lo largo de de la formación como religioso, recordemos que es imposible que un adolescente que inicia su formación a los 18 años o a edades más tempranas no pueden cumplir con criterios de madurez que a continuación se exponen. Será trabajo del formador y psicólogo detectar progresos o inconvenientes a lo largo de los años de formación.

- Estabilidad emocional: capacidad de soportar las tensiones de la vida, equilibrio, no habitualmente preocupado, acomplejado o tensionado; adecuado control de los sentimientos y deseos; actitud positiva; aceptación de sí mismo; consciente de lo que debe cambiar y aceptar; actitudes sanas hacia la vida y la sexualidad.
- Personas que sean capaces de favorecer la tolerancia de los otros y de sí mismo, reconociendo diferencias.
- Cierta grado de madurez psicológica: funcionando en un nivel de adulto; tiene capacidad para el trabajo; capaz de tomar decisiones; desea aceptar la responsabilidad de sus decisiones, tiene iniciativas y capacidad de liderazgo conveniente para la vida religiosa; es dócil y desea escuchar o cambiar; cierto grado de independencia; sentido de quién es; sentido del objetivo y de la dirección en la vida; adaptable a las circunstancias; capacidad para afrontar cambios con

facilidad; no-defensivo. Debe dar signos de apertura y flexibilidad. (Redentoristas , 2004).

Dicha madurez esperada acorde al nivel de desarrollo considerando su edad cronológica, experiencias de vida, escolaridad etc.

- Motivación: una espiritualidad viva y saludable; generosidad; capacidad para entregarse a sí mismo, su tiempo, su trabajo; honradez; franqueza; comprensión y aceptación de la autoridad; ganas de trabajar; Transmitir la alegría de su elección de vida.
  
- Capacidad para las relaciones afectivas interpersonales: sincero interés por la gente y sus problemas; sensibilidad y preocupación por los demás; si tiene calor humano y aceptación; si es accesible y amable, capaz de comunicar pensamientos y sentimientos; si logra dar y mantener la confianza.
- Establecer relaciones “sanas” tanto con hombres como con mujeres sin caer en actitudes machistas de desprecio a la mujer o de seducción.
- Contar con un mínimo de capacidad intelectual; sentido común; prudencia; capacidad para pensar; ser creativo; una visión amplia; culturalmente instruido, especialmente la capacidad de juicio (Goya, 1997).
- Buen juicio: capacidad de hacer una evaluación equilibrada de una situación humana; capacidad de aplicar principios generales; no agitado por presiones emocionales; práctico y discreto.
- Integridad y salud físicas: salud adecuada para realizar el trabajo.
- Es importante la capacidad de comunicación y de asertividad.
- Relaciones interpersonales con hombres y mujeres sin “apegos” dañinos.

## **Aspectos no deseables en un candidato a la vida Religiosa**

De acuerdo con lo enunciado por los Redentoristas (2008) y mi experiencia a continuación se exponen algunos aspectos no deseables en los religiosos. Por si mismos estos aspectos no son siempre un motivo de no aceptación a la congregación, pero es importante tomarlos en cuenta el total de sus característica, como se integra su persona y seguir de cerca como se desenvuelve y considerar estos aspectos para otorgar los Votos permanentes o el Sacerdocio.

- Presencia de ideas religiosas o místicas de tipo delirante megalomanía, de ser salvadores del mundo o de sentir “un llamado alucinatorio”.
- Vocación “no genuina”, es decir que utilizan el seminario como medio de escape de su realidad familiar o bien para dar gusto a los padres.
- Personas que recurren a prácticas de auto flagelación (cutting) y mortificación para “lavar sus culpas”.
- Poco interés por aprender y superficialidad en la conciencia crítica, Pasividad, falta de iniciativa y poca capacidad de emprender proyectos., desinterés y negligencia en desarrollar las propias cualidades. Incapacidad de tomar responsabilidades e inconstancia en los compromisos emprendidos. (Redentoristas, 2004).
- Sujetos reprimidos o con poco control emocional. Con reacciones negativas ante las emociones.
- Personas que huyen de las situaciones y buscan un refugio en la vida religiosa; prefieren que les dirijan su vida.
- Jóvenes “sensuales” con poco dominio de la afectividad, especialmente en relación con las personas del otro sexo. Es decir que el impulso sexual está incrementado (hipersexualidad). En este caso hablaríamos de vocaciones adultas pues en adolescentes es normal que haya un dominio sexual (Sperry, L 2003).

- Dificultad para regular los estados afectivos: Personas melancólicas, de humor cambiante y con dificultad en el trato social. Sujetos intratables, irascibles, con ira.
- Jóvenes con tendencia a vivir aislados. La dificultad para formar parte de una comunidad pues incluso los religiosos de clausura conviven en su comunidad.
- Personas narcisistas e impulsadas por instintos de dominio y posesión sobre los demás.
- Sujetos poco sinceros o con intenciones poco genuinas, egoístas, envidiosos y celosos. Ávidos de tener y poseer. Incapaces de compartir.
- Sumisión, dependencia e imitación servil de las ideas y opiniones del grupo y de los demás. Búsqueda de la propia seguridad en los demás.
  
- Cerrazón e incapacidad para abrirse a los demás, dialogar y establecer relaciones de amistad. Insensibilidad a los problemas de la sociedad, del dolor y sufrimiento.
- Personas apegadas a sus cosas: familia, patria, amistades y sin disponibilidad para cambiar.
- La sociopatía es una clara contraindicación para pertenecer a la vida religiosa.
- Antecedentes de violencia o bien de víctima de agresión si el proceso no se ha elaborado.
- Antecedentes de intentos suicidas o desequilibrios que hayan requerido internamiento
- Presencia de problemas neurológicos (epilepsias no controladas).

#### **4.4 Implicaciones para la persona del psicólogo y el campo profesional**

La administración de pruebas psicológicas ayuda a conocer aspectos de la personalidad que muchas veces no son observables y en otras ocasiones son desconocidas por el candidato a la vida religiosa. También la psicología nos

muestra que el ser humano responde en situaciones inesperadas o de crisis con mecanismos de defensa psicológico que son muchas veces inconscientes para la persona. A su vez, sabemos que ciertas deficiencias de la personalidad se tornan más agudas o surgen en una manera prominente en situaciones de conflicto. El hecho de que los jóvenes salgan de la casa parental en la etapa adolescente e insertarlos a un nuevo estilo de vida, con reglas estrictas y una estructura distinta, con una estrecha convivencia con otros jóvenes de edad similar pero provenientes de contextos sociales, culturales y económicos distintos puede ser un gran riesgo. Recordemos que en nuestro país los jóvenes generalmente continúan viviendo con los padres hasta que forman su nueva familia y la familia extensa sigue teniendo una gran importancia, a diferencia de norte américa y otros países europeos donde se realizaron algunos de las investigaciones citadas a lo largo de este trabajo.

El nivel de estabilidad emocional o el nivel de madurez emocional es un factor crítico en el campo misionero y por la naturaleza del trabajo y esta información en parte puede ser sustentada con las entrevistas y evaluación psicológica.

El trabajo en el campo religioso implica relaciones interpersonales con personas de distintas culturas y diversas idiosincrasias lo cual exige una madurez emocional para lidiar con las diferencias y con los constantes cambios inesperados. Existen personalidades que se adaptan fácilmente a nuevas situaciones y por el contrario otras personalidades como las rígidas experimentan mayor dificultad de adaptación, por lo que es indispensable detectar a personas cuya rigidez sea un obstáculo o bien a personas sumamente influenciables que puedan estar en peligro por la dinámica del grupo.

La información lograda a través de las pruebas psicológicas sirve como herramienta preventiva lo cual ayudará al formador a conocer mejor el perfil del candidato y a predecir su efectividad en el campo de acuerdo al carisma de la institución. A su vez, la información obtenida a través de las pruebas psicológicas y de la entrevista servirá para prevenir conflictos para el joven o

para la comunidad donde será recibido. Por ejemplo, si en la prueba psicológica se encuentra que una persona tiene un perfil dependiente entonces se debe prevenir el no otorgarle una posición de administración o gerencia porque la personalidad dependiente experimenta altos niveles de ansiedad al tener que tomar decisiones en situaciones ambiguas.

Finalmente, es recomendable tener muy claro la prueba psicológica que es necesaria en cada situación. Cada test mide algún factor particular, se afirma entonces que el test tiene una validez interna, si este mide lo que atribuye medir.

La valoración es un paso indispensable para fomentar la salud mental en las comunidades religiosas, pero es indispensable que posterior a la valoración se favorezca un programa de intervención, ya sea en forma de psicoterapia en los casos que se requieran, trabajo en grupos, talleres de desarrollo humano, sexualidad, manejo de conflicto etc. Todo esto con el fin de continuar trabajando la parte psicológica a la par de la formación espiritual.

Es recomendable realizar evaluaciones psicológicas por lo menos cada cambio de etapa en la formación y valorar el impacto que la formación y la convivencia han tenido en el candidato.

En resumen puede decirse que la valoración psicológica intenta:

- Clarificar los resultados de los rasgos descubiertos de la personalidad.
- Brindar al candidato la oportunidad de, conocer, reflexionar y clarificar aspectos personales, intereses, y rasgos que le ayuden al crecimiento personal de tal manera que no considere la evaluación como un trámite de selección si no como un intento de favorecer el autoconocimiento.
- En cuanto a la historia personal obtenida en las entrevistas el psicólogo solo presentará los hallazgos que considere importantes y puedan dar luces sobre situaciones traumáticas, acontecimientos

importantes y la pertinencia del joven a la vida Religiosa evitando dar detalles. indicar solamente lo necesario para tomar una decisión ponderada.

- El psicólogo debe presentar el reporte evitando tecnicismos y algunas veces se solicita que se anexen los resultados y el puntaje de la prueba.
- En la opinión del psicólogo si es conveniente el candidato para la vida religiosa

El psicólogo debe incluir las recomendaciones para las áreas de crecimiento o de las capacidades aún no desarrolladas que se puedan incluir como metas personales para la formación.

Es recomendable antes de iniciar la valoración solicitar al candidato exprese de manera escrita su consentimiento para el proceso de evaluación y aclarar el carácter confidencial de los resultados además de informarles quienes son las personas que tendrán acceso a la información.

Se requiere delimitar funciones como psicólogo en donde los encargados de la formación no pueden intervenir ni utilizar información, recordemos que el formador es un “maestro” que acompaña y moldea conductas, hábitos etc, pero no interviene en lo que los religiosos denominan *fuero interno*, para los psicólogos *el mundo interno*: afectos, imágenes internalizadas, relaciones, eventos significativos, carencias, etc.

La relevancia de la intervención del psicólogo en la selección es el punto de partida para que la dimensión humana o psicológica del religioso sea no solo evaluada si no que a lo largo de su formación siga siendo considerada como un factor esencial para el ministerio pues no se trata solo de diagnosticar si no de poder intervenir a través de la formación con psicoterapia, orientación, preparando a los formadores, pláticas entre otras opciones.

Es necesario que la evaluación sea un proceso continuo a lo largo de la formación y no solo un papel que se guarda en el archivo.

Resulta indispensable el seguimiento y en algunos casos el abordaje terapéutico.



#### **4.5 Principales limitaciones:**

Como limitaciones importantes encontré una escasa bibliografía en el tema de evaluación en religiosos pues los estudios publicados son incompletos, muchas revistas especializadas hacen referencia a los mismos estudios.

Los textos de psicología y vida religiosa son difíciles de conseguir, en su mayoría provienen de España en donde las casas de formación atraviesan por dificultades distintas a las de México.

La edad de ingreso a la formación en comunidades religiosas coincide con la adolescencia por lo que resulta sumamente difícil el valorar cuando se trata un problema “de fase” o una situación permanente. Son jóvenes con muchas inquietudes que se enfrentan a un cambio de vida que puede resultar cargado de estrés.

Otra limitación importante es que en mi experiencia en diferentes casas de formación, los estudios psicológicos son poco valorados y no se realiza un adecuado seguimiento. Cada etapa de formación tiene distinto psicólogo y no suele haber comunicación entre los responsables de cada etapa

En ocasiones el psicólogo es visto por los formadores como un obstáculo en la admisión de candidatos pues a pesar de que en la actualidad dichos formadores cuentan con estudios y están más familiarizados con la psicología, no admiten opiniones externas y algunos consideran que con la “vocación” es suficiente.

La iglesia católica trata de mantener en hermetismo las dificultades de personalidad de sus candidatos y religiosos y generalmente salen a la luz cuando ya no hay forma de intervenir.

La escasez de candidatos a la vida religiosa preocupa a los formadores y se sienten “obligados” a admitir a cualquier persona aunque no cubra un adecuado perfil.

#### **4.6 Sugerencias .**

Como se ha descrito a lo largo de este trabajo, la evaluación psicológica abre el camino para realizar una selección de candidatos relativamente sanos que ponga menos en riesgo tanto al religioso como a las personas que lo rodean.

En lo referente a las pruebas utilizadas me parecería pertinente hacer una selección de las prioridades a evaluar como son: descartar patologías que sean de riesgo, obtener rasgos de personalidad fortalezas y debilidades así como investigar sucesos importantes que lo lleven a optar por la vida religiosa; por lo que considero que aplicando solamente pruebas como MMPI- A, 16 PF, Sucesos de Vida y pruebas proyectivas aunadas a la entrevista, sería suficiente y se evitaría caer en el uso excesivo de pruebas.

La entrevista es una herramienta en este proceso de evaluación, sería importante tener una serie de entrevistas, con la finalidad de realmente conocer al candidato y no solo recopilar información.

En el caso de adolescentes me he dado cuenta de lo importante de involucrar a los padres en el proceso de evaluación a fin de conocer las motivaciones y conflictos familiares para evitar que los jóvenes lleguen a las casas de formación como una huida de casa o para cumplir motivaciones de los padres, para lo que sugiero implementar entrevista familiar en caso de jóvenes menores de edad.

Debido a que los aspirantes a formar parte de una comunidad religiosa, en la mayoría de los casos son adolescentes que se encuentran en crisis propias de su etapa y se enfrentan a un cambio radical en sus vidas, no solo en cuanto a costumbres, convivencia y restricciones sino que también renuncian a la convivencia con sus padres y amigos, resulta indispensable el seguimiento y valoraciones periódicas, por lo menos cada vez que cambian de etapa de

formación a fin de detectar conflictos preexistentes o que se hayan generados dados sus nuevas condiciones de vida.

La evaluación no debe ser solo para los candidatos pues resulta apremiante la evaluación de los formadores y que también ellos cuenten con un acompañamiento en el área la psicología para que puedan cubrir su función de una manera eficaz.

En mi experiencia, la confidencialidad de los resultados de la evaluación no es guardada como se requiere de ahí la necesidad de insistir con los formadores sobre el no tomar datos de su evaluación psicológica para “perseguir” a los jóvenes, esto puede reducirse siendo cuidadoso en la elaboración del reporte evitando poner términos que puedan ser mal interpretados y no anexando las pruebas.

Es importante aclarar que se evalúa al candidato en un momento difícil tanto por su tránsito por la adolescencia como las implicaciones que tiene su ingreso a la comunidad. La evaluación debe situarse válida para ese momento y no como una etiqueta que el formando va a cargar toda su formación

## Referencias

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1996). *Adolescencia Normal: Un enfoque psicoanalítico*. México: Paidós
- Altamirano, B. (1995). *Estudio Comparativo de Algunos Rasgos de Personalidad de Adolescentes Aspirantes y No Aspirantes a la Vida Religiosa*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Ibero Americana
- Allport, G. (1977). *Psicología de La personalidad su Configuración y Desarrollo*. Barcelona: Herder
- Amigo, C. (1964). Psicopedagogía diferencial de la vocación. *Verdad y Vida*, 86, 313-327 .Madrid.
- Ampudia, A. (1994). *El MMPI-2 y el rendimiento académico en un grupo de estudiantes universitarios*. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología. UNAM
- American Psychiatric Association. (1995). *Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Barcelona: Masson
- Ayestarán, S. (1966). Estudio empírico realizado en España sobre los factores de predicción del éxito psicológico en los candidatos al sacerdocio. *Examen de la personalidad de los candidatos al sacerdocio*. Madrid: Razón y Fe.
- Belloc, A., Sandín, B. & Ramos, F. (1996). *Manual de Psicopatología*. Vol. (II). Madrid: McGraw-Hill
- Benedicto XVI. (30 de octubre de 2008). *Orientaciones para la utilización de las competencias de la psicología en la admisión y en la formación de los candidatos al sacerdocio*.  
[http://www.vatican.va/roman\\_curia/.../index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/roman_curia/.../index_sp.htm)
- Beuchot, M., Blanco, R., Leñero, E., Molina, J. y Aupig, J. (1991). *Experiencia de Dios y Psicoanálisis*. México: Promexa

- Bergeret, J. (1980). *La Personalidad Normal y Patológica*. Argentina: Gedisa
- Blanco, R. (1989). Psicología de la Religión. *Revista de Psicología Iberoamericana*. (6). (2), 2-4.
- Blanco, R., Carreón, J., Padilla J.A. (1990). *La Vida Religiosa y la Vida Sacerdotal*. México: CIEP
- Bleger, J. (1991). *Psicología de la Conducta*. Buenos Aires: Paidós
- Blos, P. (1986): *Psicoanálisis de la Adolescencia* . México: Joaquín Mortiz,
- Coleman, J. y Hendry, L. (2003). *Psicología de La Adolescencia*. Madrid: Ediciones Morata
- Coleman, G. (1996). Taking a sexual history. *Human Development*. (17). 10-15
- Concilio Ecueménico Vaticano II. (7 de diciembre de 1965). *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo*. Gaudium et spes n° (10: AAS 58), pp.1032-1033.
- Conferencia Episcopal Mexicana. (1987). *Normas Básicas para la Formación Sacerdotal de México*. Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones.
- Congregación para la Educación Católica. (8 de marzo de 1996). *Instrucción a las Conferencias Episcopales sobre la admisión en el Seminario de candidatos provenientes de otros Seminarios o Familias Religiosas*.
- Cueli, J. (1969). *Vocación y Afectos*. México: Limusa
- Checa, R. (1989). *Experiencia de Dios y sus Mediaciones*. México: Coedición CEVHAC y Progreso
- Elzo, J. y cols. (1994). *Informe Sociológico. Jóvenes españoles 94*. Madrid: Fundación Santa María
- Erickson, E. (1985). *El Ciclo Vital Completado*. Madrid: Paidós
- Erickson, E. (1992). Adolescent Religious development and commitment: a structural equation model of the role of family, pair group, and educational influences. *Journal for the Scientific study of Religion*.. (2), 131-152.
- Fowler, J. (1987). *Faith Development and Pastoral Care*. Philadelphia, U.S.A.: Fortress Press
- Fowler, J. (1981). *Stages of Faith. The Psychology of Human Development and the Quest for Meaning*. San Francisco: Harper

- Feud, S. (1986). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Garfield, S. (1974). *Psicología Clínica: El Estudio de la Personalidad y la Conducta*. México: Manual Moderno
- González-Carvajal, L. (1991). *Ideas y creencias del hombre actual*. Santander: Sal Terrae
- Goya, B. (1997). *Psicología y Vida Consagrada. Colección Carisma y Misión*. nº(12). Madrid, España: San Pablo Editores.
- Goya, B. (2002). *Psicología y Vida Espiritual. Colección Carisma y Misión*. nº (34). Madrid, España: San Pablo Editores.
- Gutton, P. (1993). *Lo Puberal. Psicología Profunda*. Buenos Aires: Paidós
- Grün, A. (2004). *Los Jóvenes y su Camino a la Fe*. Buenos Aires: Lumen
- Hernández, M. (1998). Enamorarse en la adolescencia: Una aproximación psicoanalítica. *Revista Asociación Psicoanalítica Mexicana* nº (27).
- Juan Pablo II. (25 de marzo de 1992) Exhortación apostólica post-sinodal Pastores Dabo bobis. nº (35b-c: AAS 84), pp. 714.
- Juan Pablo II. (28 de octubre de 1965). *Decreto Conciliar: Perfectae caritatis decreto. Concilio Vaticano II renovación vida. Perfectae caritatis sobre la adecuada renovación de la vida religiosa*. [http://www.vatican.va/.../vat-ii\\_decree\\_19651028\\_perfectae-caritats](http://www.vatican.va/.../vat-ii_decree_19651028_perfectae-caritats).
- Kingwergs, C. (1991). *Pautas de Personalidad en la elección de vida religiosa obtenidos mediante el MMPI*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Ibero Americana
- López-Ibor, J., et. al. (2005). *DSM-IV-TR: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado*. Barcelona, España: Masson
- Lucio, Gómez-Maqueo E y León Ma. I al. (2003). *Uso e interpretación del MMPI 2 en Español*. México: Manual Moderno.
- Lucio, Gómez-Maqueo E y Durán, C (2004). *Sucesos de Vida*. México: Manual Moderno.
- Luengo, E. (1993). La Religión y los Jóvenes de México. ¿El desgaste de una relación?. *Cuadernos de Cultura y Religión*. nº (3). México: UIA

- Llavona, R. y Bandrés, J. (2005). Psicología y vocación religiosa en España. *Psicothema*. Vol. (17). nº (4), pp. 663-668
- Muller, E. (1987). The Relationship Between Religious Beliefs, Attitudes and Psychopathology in an Evangelical Seminary Sample. *Dissertation Abstract International*. (48)
- Muñoz, I. (Octubre, 2010). Religiosidad Inteligente y Educación Superior en: IBERO. *Revista de la Universidad Iberoamericana*. . 8-10 .
- Pichot, P. (1985). *Los Test Mentales*. Buenos Aires: Paidós
- Redentoristas México (Septiembre, 2009). Criterios de admisión a la Congregación. <http://www.Redentoristasmexico.org>
- Rulla, L., Riddick Sr, Joyce SSC e Imoda. (1976). *Franco S.J Entering and Leaving Vocation Intrapsychic Dynamics*. Roma: Gregorian University Press
- Rulla, L. (1984). *Psicología profunda y vocación*. Madrid: Atenas.
- Rulla, L. (1986). *Antropología de la Vocación Cristiana*. Vol. (2). Madrid: Atenas
- Saffiotti, L. (2006). Situaciones comunes que enfrentan los sacerdotes y Personas de la vida consagrada con la expresión de su sexualidad y afectividad. *Revista Humanitas*. Vol. (2). pp. 38-67.
- Sánchez-Corral E. (1995). *Congruencia entre la práctica social de los católicos y los principios de su religión: visión psicológica del estado actual de la educación religiosa*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Ibero Americana
- Santrock J.(2004) *Adolescencia psicología del desarrollo*. Madrid: Mc Graw-hill.
- Sarason, I. y Sarason, B. (1986). *Psicología de lo anormal. El problema de la conducta desadaptada*. México: Trillas
- Sperry, Len. (2003). *Sexo, sacerdocio e Iglesia*. Madrid: Sal Terrae
- Suarez, H. (2005). Desacatos. *Revista de investigación de Ciencias Sociales. Universidad de Guanajuato*. (18), pp.179-182.
- Westerhoff, J. (1976). *Will Our Children Have Faith*. New York: The Seabury Press
- Zubiri, X. (2003). *El hombre y Dios*. Madrid: Alianza

Anexo A



**Anexo B**

Esquema de reporte

**INSTITUTO RELIGIOSO****VALORACIÓN PSICOLÓGICA ASPIRANTE**

NOMBRE:

EDAD:

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:

INSTITUCIÓN DE PROCEDENCIA:

DOMICILIO:

CIUDAD:

TELÉFONO:

ESCOLARIDAD:

EXPEDIENTE:

FECHA DE EVALUACIÓN:

**BATERÍA APLICADA:**

INFORMACIÓN GENERAL: Biografía

ÁREA COGNITIVA: Terman Merrill o Barsit

ÁREA DE PERSONALIDAD: H-T-P, Frases Incompletas, MMPI-II, 16 FP.

ADAPTACIÓN Y SITUACIÓN DE VIDA; Sucesos de vida.

ÁREA VALORAL: Zavic o Allport

ÁREA VOCACIONAL: Kuder

**ACTITUD ANTE LA EVALUACIÓN:**

Descripción del cómo se comportó durante su proceso de entrevista y evaluación. Especificar si hubo resistencia a presentar la evaluación.

**ÁREA FAMILIAR:**

Aquí se establece lo indagado en entrevista (relación entre padres, relación - identificación con padres y hermanos, quiénes integran la familia), conjugado con lo encontrado en suceso de vida e insatisfacción familiar.

**ÁREA EDUCATIVA:**

Situación escolar actual, desempeño, relación con compañeros, docentes y directivos. Historia escolar

Resultados de Kuder (vocacional)

**INTELIGENCIA:**

Resultados del WAIS, Terman o Barsit, indicando áreas con mayor desarrollo y cuales requieren apoyo, capacidad de aprendizaje y áreas con mayor – menor desarrollo.

**PERSONALIDAD:**

Se plasma lo encontrado en MMPI-2, FIS, H-T-P, intereses y valores. Se integra con los datos de la biografía.

**ÁREA SOCIAL:**

Gusto por establecer relaciones interpersonales y cómo se relaciona con los mismos, también se puede aumentar el estilo de liderazgo, queda a criterio de los directores de pastoral si lo desean aquí o en personalidad.

**CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS:**

Resumen general de lo encontrado con el joven, así como situaciones que se pueden presentar, junto con las recomendaciones pertinentes para un adecuado acompañamiento del aspirante.


También sería conveniente presentar sugerencias con respecto al estudio de su licenciatura y especialidad.

SE RECOMIENDA PARA SU INGRESO AL POSTULANTADO

\_\_\_\_ SI  
\_\_\_\_ NO

\_\_\_\_ SI CON RESERVAS

Especificar riesgos o conductas de riesgo detectadas en entrevista o pruebas.

<p style="text-align: center;"><b>Junta Interdistrital de Formadores y Psicólogos</b></p> <p style="text-align: center;">Proceso de selección para candidatos a la formación religiosa en las etapas de Aspirantado y Postulantado</p>	<p style="text-align: center;"><b>Objetivos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Determinar la utilidad y pertinencia de la aplicación de pruebas psicológicas a los candidatos.</li> <li>• Informar sobre el manejo confidencial de las evaluaciones.</li> <li>• Conocer las necesidades de la casa de formación.</li> <li>• Alcances y limitaciones de la evaluación.</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Pruebas</b></p> <div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 45%;"> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>MMPI A y MMPI 2.</b></li> <li>2. <b>Sucesos de vida</b></li> <li>3. <b>16 FP</b></li> <li>4. <b>HTP</b></li> <li>5. <b>FIS</b></li> </ol> </div> <div style="width: 45%;"> <ol style="list-style-type: none"> <li>5.- <b>TERMAN</b></li> <li>6.-<b>BARSIT</b></li> <li>7.-<b>KUDER CH</b></li> <li>8.-<b>LEAD</b></li> <li>9.-<b>Zavic</b></li> </ol> </div> </div> 	<p style="text-align: center;"><b>¿ Que áreas se pueden evaluar?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• .Área de la personalidad (características, alteraciones, fortalezas y debilidades)</li> <li>• Área Social: Relación e interacción grupal, extroversión etc.</li> <li>• Área Intelectual: Coeficiente, habilidades, conocimientos.</li> <li>• Preferencias vocacionales</li> <li>• Valores</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>MMPI – A y MMPI-2</b></p> <p>Objetivo.- evaluar características de personalidad referente a psicopatología, indicativos de disfunción psicológica.</p> <p>Aplicación.- Individual y grupal</p> <p>Duración.- 1 – 3 hrs.</p> <p>Edades- 14 – 17 años (MMPI-A)</p> <p>Material.- manual con reactivos, hojas de respuesta, lápiz y goma.</p>	<p style="text-align: center;"><b>MMPI A y MMPI 2</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se evalúan 10 Escalas Clínicas que exploran psicopatología.</li> <li>2. Escalas de contenido. Ayudan a la descripción y predicción de variables de personalidad.</li> <li>3. Escalas Suplementarias: Amplían el conocimiento de problemas y desordenes clínicos</li> </ol>

## ESCALAS DE CONTENIDO

- ANS.- Ansiedad.
- OBS.- Obsesividad.
- DEP.- Depresión
- SAU.- Preocupación por la salud.
- ENA.- Enajenación.- distancia emocional
- DEL.- Pensamiento delirante
- ENJ.- Enojo
- CIN.- Cinismo, desconfianza

## ESCALAS DE CONTENIDO

- PCO.- Problemas de conducta.
- BAE.- Baja autoestima
- ASL.- Aspiraciones limitadas
- ISO.- Incomodidad en situaciones sociales
- FAM.- Problemas familiares
- ESC.- Problemas escolares
- RTR.- Rechazo al tratamiento.



## ESCALAS SUPLEMENTARIAS

- A - A.- Ansiedad
- R - A.- Represión
- MAC.- Alcoholismo
- RPAD.- Reconocimiento de problemas con alcohol.
- TPAD.- Tendencia a problemas con el alcohol.
- INM.- Inmadurez



Elevadas = T65  
Bajas < T40

## Inventario 16 factores de la personalidad de Catell

- Objetivo: Conocer la posición de la persona en los factores de personalidad:
- Expresividad
- Inteligencia
- Fuerza del yo
- Dominancia
- Impulsividad
- Lealtad grupal

## 16 PF

- Aptitud Institucional
- Emotividad
- Extraversión
- Ansiedad
- Actitud firme
- Independencia
- Creatividad

## H-T-P

de Buck, J y Warren W

Objetivo.- revelar conflictos y preocupaciones generales del individuo, así como aspectos específicos del ambiente que encuentra problemáticos.

Aplicación.- individual.

Duración.- 30 a 90 min.

Edades.- Mayores de 8 años.

Material.- Forma para dibujo H-T-P (WPS), folleto para interpretación, 3 hojas blancas, lápiz del núm. 2 o 2 ½, -



## H-T-P



- Casa.- percepción de sí con respecto al ambiente familiar.
- Árbol.- adaptación intra- interpersonal y ambiental. Refleja la proyección profunda e inconsciente de la personalidad.
- Persona.- percepción de sí mismo, características de personalidad.



## Test de frases incompletas de Sacks FIS

Objetivo.- conocer la situación del evaluado con respecto a su familia, entorno social– escolar, deseos y temores.

Aplicación.- individual y colectiva.

Duración.- 30 - 50 min.

Edades.- 11 años en adelante.

Material.- Manual con Frases incompletas y pluma.

## FIS

- Percepción de sí mismo
- Relaciones familiares
- Relaciones interpersonales
- Deseos – temores
- Expectativas
- Vivencias significativas

## SUCESOS DE VIDA

de Lucio, E y Durán C.

- Objetivo.- detectar problemas emocionales en adolescentes. Reúne eventos positivos y negativos mediante un peso diferente.
- Aplicación.- individual y grupal
- Duración.- 45 min.
- Edades.- 13 a 18 años
- Material.- cuadernillo, hoja de respuesta, lápiz del núm. 2 o 2 ½ y goma.

## SUCESOS DE VIDA

1. Familiar
2. Social
3. Personal
4. Problemas de conducta
5. Logros y fracasos
6. Salud
7. Escolar

## ÁREA FAMILIAR (Fam)

1. Sucesos que ocurren dentro de la dinámica de la familia, tanto nuclear como extensa del adolescente.
2. Comunicación y formas de interacción de los miembros de la familia con el joven.
3. Explora divorcios, enfermedades y conflictos.



## ÁREA SOCIAL (Soc)

1. Investiga pautas de interrelación del adolescente con otras personas fuera de su ambiente familiar y escolar.
2. Roles que desempeña en los grupos.



## ÁREA PERSONAL (Per)

1. Eventos relacionados con la vida emocional y sexual.
2. Pasatiempos
3. Cambios físicos y psicológicos



## ÁREA DE PROBLEMAS DE CONDUCTA (Pco)

1. Situaciones de problemas con las autoridades, violación de normas y consecuencias.
2. Incluye desde normas relacionadas con la escuela hasta las que implican problemas legales.



## ÁREA DE LOGROS Y FRACASOS (LyF)

1. Explora el alcance o no de metas en diferentes actividades y áreas de su vida.
2. Pérdidas materiales.



## ÁREA DE LA SALUD (sal)

- 1.- Evalúa los hábitos de higiene personal como influyen en la salud.

## ÁREA ESCOLAR (Esc)

- Sucesos dentro del contexto escolar relacionados con su desempeño académico.
- Relación con maestros y compañeros.
- Cambios dentro del ámbito escolar.

## Sucesos Normativos (NOR)

Son fáciles de predecir, frecuentes y se perciben como medianamente estresantes y controlables:

- Cambios de escuela
- Variaciones en las relaciones con los padres
- Cambios corporales

## Sucesos No normativos (N-Nor)

Son eventos significativos y críticos:

- Muerte de algún familiar
- Asaltos o golpes

Aumentan la probabilidad de producir un desajuste. Son poco frecuentes, difíciles de predecir y abrumadores.

- Una puntuación elevada en los sucesos positivos indicaría que tal vez cuenta con experiencias positivas que podrían funcionar como factores protectores, por lo que es importante observar la relación entre éstos y los sucesos negativos.

### KUDER CH VOCACIONAL de Kuder F.

Objetivo.- conocer las áreas generales donde se sitúan los intereses y las preferencias del individuo.

Aplicación.- individual y grupal

Duración.- 90 – 120 min.

Edades.- 17 años en adelante

Material.- folleto de aplicación, hoja de respuestas, punzador.



### KUDER CH VOCACIONAL

1. Actividad al aire libre
2. Interés mecánico
3. Interés para el cálculo
4. Interés científico
5. Interés persuasivo
6. Interés artístico – plástico
7. Interés literario
8. Interés musical
9. Interés por el servicio social
10. Interés en el trabajo de oficina.

### ZAVIC

Objetivo.- Evaluar valores e intereses.

Aplicación.- individual y colectiva

Duración.- 30 min.

Edades.- 16 en adelante

Material.- manual, hoja de respuestas, lápiz y goma.



### ZAVIC

- Influencias motivacionales:
  - Moral.- normas del buen comportamiento.
  - Legalidad.- honestidad
  - Indiferencia.- cumplimiento
  - Corrupción.- cohecho
- Intereses:
  - Económico.- riqueza
  - Político.- poder sobre otros
  - Social.- preocupación por las personas.
  - Religioso.- regulatorio y respeto a la autoridad.



## ¿Qué esperarías?

- Moral.- medio a alto.
- Legalidad.- medio a alto.
- Indiferencia.- medio a bajo.
- Corrupto.- Bajo
- Económico.- medio a bajo.
- Político.- bajo
- Social.- medio a alto
- Religioso.- alto

## LEAD

Objetivo.- conocer estilo de liderazgo.

Aplicación.- individual y colectiva.

Duración.- 15 – 30 min.

Edades.- 18 en adelante

Material.- folleto de aplicación, hoja de respuesta, lápiz y goma.

## TAMAI

Hernández, P.

- Objetivo.- evaluar inadaptación en las diferentes áreas del individuo.
- Aplicación.- individual y grupal
- Duración.- 30 - 40 min.
- Edades.- 8 – 18 años
- Material.- cuestionario, lápiz y goma.
  - Prueba Nivel I y Nivel II

## TAMAI



- Inadaptación personal.- desajuste consigo mismo y con la realidad.
  - Desajuste disociativo (P1).- concepto de vida difícil, pensamientos negativos y pesimistas.
  - Autodesajuste (P2).- dificultad en su adaptación con la vida.
  - Cogniafección (P21).- temor, miedo e intranquilidad, infravaloración de sí mismo.
  - Congipunición (P22).- valoración desajustada de sí mismo.
  - Intrapunición (P221).- autoestima negativa, autodesprecio y autocastigo.
  - Depresión afectiva (P222).- tristeza, pena, angustia, vergüenza, autocompasión, desdicha.
  - Somatización (P223).- tendencia a sentir molestias y dificultades corporales.

## TAMAI

- Educación adecuada.- estilos de educación por parte de ambos padres.
  - Educación asistencia – personalizada (Pa) (M).- educación basada en el amor, cuidado y desarrollo de la autonomía y libertad del hijo.
  - Permisivismo (Pa2) (M2).- excesiva concesión en las demandas.
  - Restricción (Pa3) (M3).- lo contrario a las dos anteriores.
    - Estilo punitivo (Pa31) (M31).- seriedad, castigo y rechazo.
    - Estilo despreocupado (Pa32) (M32).- abandono, falta de atención
    - Estilo perfeccionista (Pa33) (M33).- exigente.

## LEAD Liderazgo situacional

Hersey y Blanchard

- Ordenar (E1)
  - Alta tarea, baja relación.
- Persuadir (E2)
  - Alta tarea, alta relación.
- Participar (E3)
  - Baja tarea, alta relación
- Delegar (E4)
  - Baja tarea, baja relación



## TERMAN

Objetivo.- medir coeficiente intelectual y capacidad de aprendizaje.

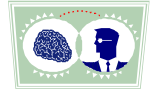
Aplicación.- individual y grupal

Duración.- 40 – 45 min.

Edades.- 17 años en adelante (a partir de 16 haciendo ajuste en los tiempos)

Material.-Manual de aplicación, hoja de respuesta, lápiz, goma y cronómetro.

## Terman



1. Cultura general y manejo de información adquirida.
2. Capacidad de análisis – síntesis (comprensión)
3. Vocabulario
4. Lógica, capacidad de análisis y sentido común.
5. Razonamiento abstracto y habilidad numérica.
6. Capacidad de análisis y síntesis (juicio práctico)
7. Pensamiento abstracto.
8. Capacidad de planeación y anticipación
9. Atención y concentración
10. Capacidad de planeación y anticipación (análisis)

## BARSIT

Objetivo.- obtener índice de la aptitud para aprender, mediante la valorización de factores de inteligencia verbal y razonamiento numérico.

Aplicación.- individual y grupal

Duración.- 15 min.

Edades.- 8 años en adelante

Material.-Manual de aplicación, lápiz, goma y cronómetro.

## Test de habilidades mentales BARSIT

1. Cultura general y manejo de información adquirida.
2. Vocabulario
3. Pensamiento abstracto.
4. Atención y concentración
5. Capacidad de planeación y anticipación (análisis)

## Propuesta de evaluación

- Entrevista con el candidato.
- Incluir una prueba de Inteligencia TERMAN
- MMPI A o MMPI 2
- 16 FP
- Frases Incompletas de Sacks
- En caso de adolescentes incluir sucesos de vida.
- H.T.P

## Estructura del Reporte

- Ficha de identificación
- Actitud ante la evaluación
- Área familiar
- Área educativa
- Inteligencia
- Personalidad
- Área social
- Recomendaciones y sugerencias

## Confidencialidad

- Entrega de resultados.
- .Recomendaciones
- Propuestas para el seguimiento.